

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 20° Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-12930-2016
CARATULADO : IRACABAL FUENTES LEONOR DEL CARMEN Y
OTROS/ EXPRESS DE SANTIAGO UNO S.A.

Santiago, veintiocho de noviembre de dos mil diecisiete.

VISTOS:

A fojas 1, comparece doña Leonor Del Carmen Iracabal Fuentes, dueña de casa, don Daniel Obed Silva Iracabal, empleado, don Christian Cesar Silva Iracabal, empleado, y doña Nadia Paz Andrea Silva Iracabal, empleada, todos domiciliados para estos efectos en calle Agustinas N°681, oficina 609, Comuna de Santiago, quienes vienen en deducir demanda ordinaria de indemnización de perjuicios en sede extracontractual, en contra de la empresa "EXPRESS DE SANTIAGO UNO S.A", del giro Transporte Urbano de Pasajeros, representada por su Gerente General don Cristian Saphores Martínez, empresario, ambos con domicilio en Avenida Recoleta N°5151, comuna de Huechuraba, por la responsabilidad que le incumbe en el accidente y las lesiones con resultado de muerte de don Obed Abia Silva Herrera, y a fin que sea condenado a las indemnizaciones solicitadas en el libelo.

A fojas 31, se notificó al demandado.

A fojas 48, rola la contestación de la demandada.

A fojas 59, se evacuó la réplica.

A fojas 65, se evacuó la réplica.

A fojas 70, se llevó a cabo la audiencia de estilo con la asistencia del apoderado de la demandante, y en rebeldía del demandado. Llamadas las partes a conciliación, esta no se produjo.

A fojas 71, se recibió la causa a prueba, modificándose por la resolución que rola a fojas 95 y fijándose los hechos controvertidos que rolan en autos.

A fojas 544, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

EN CUANTO A LAS TACHAS.

PRIMERO. Que, a fojas 104, comparece por la parte demandante don Manuel Aguilar Reyes, a quien se le opone la tacha establecida en el número 6 del artículo



358 del Código de Procedimiento Civil, en cuanto habría manifestado tener interés en que los demandantes obtengan una sentencia favorable, lo cual manifiesta una evidente parcialidad.

Evacuando el traslado conferido, la contraparte se opone a la tachadura deducida, señalando que el interés que dice tener el testigo, se refiere en un sentido de justicia y de sentido común, atendidas las circunstancias del accidente. Agrega que debe tenerse en cuenta la tendencia de la jurisprudencia, que ha entendido que dicho interés debe tener un carácter pecuniario, el que no se configura en la declaración del testigo. Solicita que la tachadura sea rechazada, con costas.

SEGUNDO. Que, a fojas 210, comparece por la parte demandante el testigo don Andy Neal Ortiz Apablaza, a quién se le opone la tachadura de los numerales 6 y 7 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, en primer lugar, debido a que habría manifestado tener interés en que los demandantes obtengan una sentencia favorable, lo cual manifiesta una evidente parcialidad. Además, el testigo habría señalado que conoce a los demandantes hace más de diecisiete años, siendo vecinos y compartiendo actividades deportivas y habiendo visitado la casa que habitan los demandantes, lo cual hace del todo evidente que existe una relación de íntima amistad con los actores, lo que afecta la imparcialidad de la declaración, por lo que solicita acoger la tachadura formulada, con costas.

Evacuando el traslado conferido, la contraria se opone a la tachadura deducida, en primer lugar porque a la luz de lo declarado por el testigo, el interés que dice tener se refiere en un sentido de justicia y de sentido común atendidas las circunstancias del accidente de autos. Agrega que debe tenerse en cuenta la tendencia de la jurisprudencia, que ha entendido que dicho interés, debe tener un carácter pecuniario el que no se configura en la declaración del testigo. En segundo lugar, los elementos mencionados por el testigo para describir la relación que tiene con los actores, no son suficientes para constituir el carácter de intimidad que exige el precepto legal. Se desprende de la declaración, que mantiene con los actores una relación de cordialidad y buenos vecinos, atendido las características de la localidad en que conviven, por lo que solicita el rechazo de la tachadura, con costas.

TERCERO: Que, la causal del artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, sólo se satisface en cuanto las respuestas a las preguntas de tachaduras, demuestren



que los declarantes se hallan en la posición actual de enriquecerse o de librarse de un empobrecimiento pecuniario, en el caso de acogerse o rechazarse la pretensión de la parte que lo presenta a declarar. En ninguno de los casos anteriores, puede desprenderse la procedencia de esta causal, por lo que se rechazará la tacha.

Respecto a la causal del N° 7 del artículo 358 del código procesal mencionado, esta se funda en la desconfianza que el legislador anticipa, sobre el testimonio de quien se encuentra sujeto a un vínculo íntimo de amistad con la parte que lo presenta, entendiendo que dicha amistad le privará de la libertad para dar un testimonio fidedigno sobre los sucesos que dice haber percibido. En este sentido, esta norma requiere explícitamente que “La amistad o enemistad deberán ser manifestadas por hechos graves que el tribunal calificará según las circunstancias”, cuestión que manifiestamente no ocurre en la especie ya que esta sentenciadora estima que lo declarado por el testigo, no es concluyente de una amistad íntima, manifestada por hechos graves, por lo que se rechazará la tacha deducida.

CUARTO. Que, a fojas 227 vuelta, comparece como testigo de la parte demandada don Mario Acuña Zagal a quien se le opone la tacha del numeral 5 y 6 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, señalando que a la luz de lo declarado por el testigo, se desprende que tiene una relación de subordinación y dependencia de la demandada y que por cuyas funciones desempeñadas, recibe una remuneración, lo que satisface los requisitos exigidos en el numeral quinto. De lo anterior, se entiende que existe un interés indirecto, toda vez que su patrimonio pudiera verse afectado por el resultado del juicio y la trascendencia de su declaración.

Evacuando el traslado, la contraria señala que el testigo no ha señalado en su declaración que su empleadora haya exigido su testimonio en este juicio, no cumpliéndose lo señalado en la citada causal de tacha. Agrega que la presencia del testigo en este juicio, es de vital importancia en cuanto su conocimiento de los hechos y su cargo como jefe de operaciones de seguridad dentro de Express de Santiago Uno. Además, el testigo cuenta con todos los recursos legales que le otorga la ley laboral respecto de su declaración. Así mismo, el testigo señaló de manera expresa que no tiene interés alguno en este juicio, por lo que tampoco se



configuraría la causal del N° 6 invocada por la contraria. Por lo que solicita el rechazo de las tachas, con costas.

QUINTO: Que, a fojas 229 vuelta, comparece como testigo por la parte demandada doña Pilar Núñez Núñez, a quien se le oponen las tachas del numeral 5 y 6, señalando que a la luz de lo declarado por el testigo se desprende que tiene una relación de subordinación y de la demandada y por cuyas fundones desempeñadas recibe una remuneración, lo que satisface los requisitos exigidos en numeral quinto. De lo anterior, se entiende además, que existe un interés directo, ya que en primer lugar señaló expresamente tenerlo, y en segundo lugar ya que su patrimonio pudiera verse afectado por el resultado del juicio y la trascendencia de su declaración.

Evacuando el traslado conferido, la contraparte solicita el rechazo de la tacha del numeral 5, por no configurarse los supuestos de hecho previstos por el legislador. En efecto, la deponente señala haber sido citada a declarar por la abogada apoderada de su parte, pero no se desprende de su declaración, que alguna jefatura de la empresa demandada le haya presionado o coaccionado a comparecer en estrados. A mayor abundamiento, la inhabilidad invocada debe ser interpretada sistemáticamente en el ordenamiento jurídico de manera que garantizan y protegen su indemnidad. Así las cosas, no habiendo elementos de juicio contrarios en la declaración, no es posible inferir que la deponente carezca de imparcialidad para declarar en este proceso.

Respecto de la causal del N° 6 del Código de Procedimiento Civil, señala que tampoco en este caso concurren las hipótesis de la causal, ya que la contraria funda la tacha en un supuesto interés de la testigo en el resultado del juicio, sin expresar los fundamentos de dicho supuesto interés, y presuponiendo que de alguna manera, el resultado de este juicio le afecta patrimonialmente, lo que no se desprende de sus dichos. Así las cosas, no es posible establecer que a la testigo tenga interés directo o indirecto, patrimonial o extra patrimonial, en el resultado del presente juicio.

SEXTO. Que, a fojas 424, comparece Don Enrique Antonio Hasse Naranjo, a quien se le oponen las tachas contempladas en los números 5 y 6 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, señalando en relación al N° 5, que el propio testigo ha declarado ser trabajador dependiente de la empresa demandada,



teniendo incluso personal a su cargo y la empresa está en conocimiento de su declaración, por lo que procede acoger la referida tacha, encontrándose acreditada por los propios dichos del testigo. En relación al numeral 6, el propio testigo ha señalado estar a cargo del patio en que ocurrió el accidente, cumpliendo sus funciones de controlar el estacionamiento de buses, por lo cual cualquier declaración que perjudique los intereses de su empleador y demandando en autos le acarrea responsabilidad laboral, careciendo en definitiva de la imparcialidad necesaria para declarar en autos por tener interés directo o en subsidio al menos indirecto.

Evacuando el traslado conferido, se solicita el rechazo de las tachas formuladas, en primer lugar, porque no se desprende de la declaración del testigo la existencia del vínculo de subordinación y dependencia exigido por el legislador, siendo del todo irrelevante que el testigo tenga personal a su cargo. Además, la declaración de éste, es del todo fundamental para la resolución de este juicio teniendo en consideración que el testigo presencié en forma directa los hechos. Asimismo, tampoco se desprende de la declaración del testigo que éste tenga un interés en el resultado de este juicio. Además, tanto la doctrina como la jurisprudencia, concuerdan en que dicho interés debe ser índole económico, cuestión que no se extrae de la declaración del testigo. Igualmente el testigo, cuenta con todas las acciones legales que protegen su declaración. Por lo que solicita el rechazo de las tachas formuladas de contrario, con costas.

SEPTIMO. Que, la causal prevista en el N°5 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, pretende evitar que una declaración, eventualmente pueda ser objeto de la presión que se daría sobre el trabajador dada las características propias de subordinación, dependencia y retribución económica de la relación laboral. Sin embargo, el actual desarrollo del derecho laboral contempla una serie de restricciones y sanciones para el caso en que se produzca una presión indebida o una amenaza de despido, basado en la declaración de una persona. Así, son estas instancias de protección, contempladas en el proceso de tutela vigente actualmente, que la inhabilidad solicitada será rechazada, pues estas garantías, ponen a los testigos en una situación de poder declarar libremente.

Respecto a la causal del número 6 y como ya se señalara anteriormente, no se aprecia que los testigos se encuentren en una posición actual, de empobrecerse o enriquecerse patrimonialmente, con el rechazo o la estimación de la pretensión



deducida, encontrándose en una situación de poder declarar libremente, por lo que será rechazada la tachada deducida en este sentido.

EN CUANTO AL FONDO

OCTAVO Que, los demandantes relatan en su demanda que el día 29 de octubre de 2014, siendo aproximadamente las 07:20 horas, don Obed Abia Silva Herrera, se desempeñaba en las labores de Operador de Bus para su empleadora, Express de Santiago Uno S.A., en la comuna de La Reina.

Explica que luego de comenzar sus labores en el recinto, operando el bus asignado, habiendo encendido el motor del bus placa patente ZU- 6512, don Obed Abia Silva Herrera, desciende del bus dejándolo estacionado con las puertas abiertas, dirigiéndose hacia el Jefe de Patio. Debido a que los sistemas de bloqueo del bus se encontraban en mal estado y a la existencia de una pendiente irregular en el patio, el bus comenzó a desplazarse. En ese momento, tanto el jefe de patio, como don Obed Abia Silva Herrera se dirigen de prisa al bus para lograr su detención, y evitar que dada la pendiente de la superficie, acelerara y se estrellara. El conductor intenta subir al bus por la primera puerta de acceso y el compañero de trabajo por el lado de la ventana del conductor, todo a fin de aplicar los frenos.

Sin embargo, Obed Abia Silva Herrera al subir al bus, es atrapado por este y contra otro bus que se encontraba estacionado, siendo aplastado por el vehículo identificado por su patente ZN-5338, que de manera paralela se encontraba también estacionado, falleciendo dada la violencia del incidente, quedando atrapado su cuerpo sin vida entre los dos buses. La causa de muerte se establece como Politraumatismo.

Señala que don Obed Abia Silva Herrera, trabajaba para la demandada, desde el 01 de marzo de 2006, tenía 64 años de edad, estaba casado con una familia de 3 hijos.

Afirma que el trabajador fallecido ejecutaba labores en un sector de peligro inminente, en un terreno con desnivel irregular, en el cual nunca debió permitirse se aparcara un Bus con desperfectos en su sistema de seguridad de frenado, que actuara sin instrucciones directas de un supervisor, en ausencia de un control por medio de un procedimiento de trabajo seguro específico para las labores que estaban desarrollando, constituyendo esto condiciones de riesgo e inseguridad evidente.



En efecto, un Bus del tipo de aquel que produce la tragedia, debe contar con un sistema de seguridad de frenado automático, entre estos aquel que, al estar abiertas las puertas impide su desplazamiento, sistema que en el bus no estaba operativo y que por lo mismo permitió que éste comenzara a desplazarse sin tripulación, agravado el hecho por tratarse de un terreno no apto en términos de seguridad para aparcar Buses por mantener un declive. Luego del accidente refieren haberse enterado, que el bus se encontraba en malas condiciones de mantenimientos, teniendo en malas condiciones los sistemas de seguridad de no avance del bus, mientras se encontrara con las puertas abiertas.

En cuanto al derecho, señalan que la responsabilidad de la demandada y que las lesiones con resultado de muerte involucran la necesidad de responder por tal tremendo y lamentable suceso.

Sostienen que, es explicable la imputación de responsabilidad desde la teoría de la Culpa en la Organización; desde la responsabilidad por la vía de la Teoría del Riesgo creado y, por cierto, en especial en este caso, desde la infracción de normas reguladoras con carácter de orden público, también conocida como Culpa Infraccional, como lo son las normas que rigen la actividad laboral, y, en definitiva, desde el derecho común, reglamentación del Código Civil de la responsabilidad extracontractual en general, y que por cierto no es sino el sustrato jurídico para las argumentaciones anteriores.

Cita en primer lugar, los artículos 1.437, 2.314, 2.329, 2.284 del Código Civil, señalando que estos consagran que, quien provoca un daño, sea con dolo o culpa, debe restablecer tal, por medio de la indemnización. cuasidelitos”.

Desde la visión de la denominada “culpa en la organización”, supone tal, una conducta empresarial que infrinja inequívocamente un deber de cuidado genérico, radicado más que en una persona o agente específico, directamente en la función, siendo lo esencial que la culpa en la organización se encuentra en que la empresa ha infringido un deber de cuidado, una precaución.

Es en este punto en el cual debe hacerse una distinción con la culpa por hecho de los dependientes, la cual supone la prueba de la negligencia del trabajador. En la culpa organizacional se invoca la culpa del empresario por mal funcionamiento del servicio.



En efecto, la realidad es que por motivaciones económicas, comerciales o técnicas entre otras, se encarga a terceros el cumplimiento de propias obligaciones en la ejecución de una obra contratada, siendo consecuencia lógica que los modernos criterios señalen que un empresario puede llegar a ser civilmente responsable por los hechos de un contratista, toda vez que se pruebe que este último y su personal forma parte de la organización empresarial del primero al momento de causarse el daño.

La culpa en el caso que nos ocupa, supone que la conducta empresarial, infrinja inequívocamente un deber de cuidado genérico, radicado más que en una persona o agente específico, directamente en la función, siendo lo esencial que la culpa en la organización se encuentra en que la empresa ha infringido un deber de cuidado, una precaución, siendo responsable por la acción u omisión, al ordenar un desempeño en las condiciones de inseguridad descritas, con un bus sin sistema de frenos, sin procedimiento de trabajo ni supervisión.

En lo que respecta a la culpa, en materia de responsabilidad civil extracontractual, debe tenerse presente, tal como lo señala don Arturo Alessandri que: “la culpa no admite graduación, toda falta de diligencia o cuidado, por levísima que sea, engendra responsabilidad”, el artículo 2.284 del Código Civil, y todas las disposiciones que regulan el estatuto de la responsabilidad extracontractual, nos mencionan que para estar en presencia de un cuasidelito, el hechor debe actuar con culpa leve, es decir es suficiente cualquier tipo de culpa para ser responsable. Sostiene que, diversas son las perspectivas que llevan a un mismo punto de encuentro, es decir, la responsabilidad de la demandada en el incidente que concluye en la muerte de Obed Abia Silva Herrera y la necesidad de responder por tal tremendo y lamentable suceso.

En cuanto a la normativa de derecho público infringida, es la regulación de las actividades laborales que explicitan el deber de protección o seguridad del empleador para con sus trabajadores, bajo un concepto de empleador entendido en su amplio espectro.

Señala que la normativa referida ha de entenderse sólo como un señalamiento básico de requisitos, prohibiciones e instrucciones, y en caso alguno como una excluyente y eximente de la necesidad y responsabilidad en la adopción de toda otra medida necesaria, en orden a velar por la seguridad de las personas. Tal principio de justicia reparatoria impuesto en la norma general, producto de la



evolución propia de la legislación y las diversas nuevas actividades reguladas que surgen ya entrada la vigencia de nuestro Código Civil, se ha plasmado en normativas específicas, cimentadas en el principio jurídico de la obligación de seguridad respecto de los ciudadanos, entes que se enfrentan al desarrollo de actividades empresariales que involucran la creación de situaciones de riesgo y de peligro evidente, circunstancias que la ley especial debe prever, sea por medio de la expresión del principio protector general y/o de normas específicas destinadas a regular situaciones de peligro.

Es en este ámbito que la legislación de salud y seguridad laboral vigente, permite recoger como principio imperante, la exigibilidad de velar por la seguridad de los trabajadores por parte del empleador, principio plasmado en la legislación y por cierto del todo aplicable al comportamiento esperado por quien protagoniza el rol de empleador, sea en el ámbito de la jurisdicción laboral como en el ámbito de la jurisdicción civil.

En el accidente, en faenas encargadas por la demandada, denota la falta total de cuidados y medidas de seguridad por parte de Express de Santiago Uno S.A., ya que no había adoptado medidas mínimas de seguridad que evitaran las consecuencias.

El trabajador fallecido, en su calidad de operador de bus y con 64 años de edad a la fecha de su fallecimiento, ejercía labores en un ambiente riesgoso, en un vehículo que no debió haberse aparcado en dicho lugar, con desperfecto y ausencia de sistema de frenado automático en caso de encontrarse las puertas abiertas, en total ausencia de un procedimiento seguro y eficaz de trabajo para llevar a cabo las labores específicas que desarrollaban al momento del accidente, esto es, falta de procedimiento de trabajo seguro que previera incluso la ocurrencia de un caso como el descrito.

Hace presente, que la infracción expuesta es sin duda una infracción a la normativa de legislación laboral, y si bien la imputación central se desarrolla sobre la responsabilidad de un ilícito civil, no puede dejar de reconocerse que han existido infracciones a la legislación laboral, en especial la obligación contemplada en los artículos 184 del Código del Trabajo; involucrando, sistémicamente como se ha dicho, a lo dispuesto por el Decreto Supremo 594 del Ministerio de Salud que establece el Reglamento sobre Condiciones Sanitarias y Ambientales Básicas en los Lugares de Trabajo.



Cita como normativa aplicable al caso, los artículos 184 del Código del Trabajo; DS N° 594 del Ministerio de Salud en sus artículos 3, 36 y 37; DS N° 40 de 1969 artículo 21; Ley 16.744 artículos 66, 66 bis, 67 y 68 y 69.

Agrega que el accidente descrito en esta presentación, no habría ocurrido si la demandada hubiera tomado las medidas y dispuesto condiciones básicas de seguridad y supervisión que aseguraran al trabajador fallecido, la no ocurrencia de accidentes, estableciendo medidas de seguridad como inspeccionar, revisar, y supervisar efectivamente el lugar de la faena, y el estado del Bus que había sido aparcado, estableciendo procedimientos de trabajo seguro para la labor específica que estaba desarrollando al momento del accidente, esto es, un procedimiento de trabajo seguro para el cambio de miembro de la suspensión de los buses. Cita respecto a la denominada Culpa Infraccional, como la infracción de un deber de cuidado establecido por la Ley, al profesor Enrique Barros B.

Refiriéndose a la carga de la prueba, señala que el artículo 2.329 del Código Civil, como la norma que implica el elemento culpa en materia extracontractual, ha experimentado una interpretación jurisprudencial y doctrinaria evolutiva, que va desde la interpretación tradicional, que no reconoce diferencia alguna en la regla general de la responsabilidad por hecho propio, y que deriva en mantener la necesidad de acreditar la culpa, considerando la carga de la prueba en la víctima, es decir quien alega o demanda, no admitiéndose en este caso presunción alguna de culpa hasta la interpretación que ya los profesores Ducci Claro y Alessandri Rodríguez, reconocían, o sea, aquella que impone la necesidad de interpretar el artículo 2.329 del Código Civil como una regla de presunción de culpa, favoreciendo a la víctima en determinados escenarios, escenarios como lo son los que involucran una situación peligrosa o bien involucran directamente un deber de seguridad.

Al respecto la doctrina se inclina en establecer diferenciación del concepto de Culpa dependiendo entre la situación jurídica o práctica en que se encuentren las partes comprometidas, generando diversos criterios, ajenos a la interpretación simple del artículo 2.329 y del artículo 1.698 del Código Civil.

Así se identifica entre estas, la denominada culpa por riesgo, culpa por organización, culpa por hecho ajeno; culpa infraccional, y es consecuencia de una acertada interpretación del concepto de culpa referida, que el juez incorpore como un elemento determinante en la forma de arribar a su convicción, una alteración



evidente al “onus probandi”; o peso de la prueba aplicable en este caso, ya que a quien incumbe probar el cumplimiento de las obligaciones de seguridad es a la demandada y no al demandante.

La doctrina y la jurisprudencia de los tribunales superiores, han distinguido y purificado el concepto de culpa en materia extracontractual; ajustando este concepto a una inspiración resultante de tener presente el deber de seguridad o protección, el daño en los ámbitos del riesgo creado o las actividades peligrosas, como el principio de la equivalencia o simetría de las partes en un proceso judicial, entre otros.

Así entonces, es el criterio aplicable en función de los artículos 2.329 y 1.698 del Código Civil; concluir que el peso o carga de la prueba no recae sobre el actor judicial, sino que recae sobre quien se presume legalmente debe actuar diligentemente y se acusa no haberlo cumplido.

Cita sobre el particular, Sentencia del 5 de noviembre de 2013. rol 9163-2012 de la Excelentísima Corte Suprema y agrega que de ello se evidencia que existiendo infracción de ley, el onus probandi es, necesariamente de la obligada y no de la víctima o demandante.

Respecto a la relación de causalidad que debe existir entre el hecho dañoso y las graves lesiones con resultado de muerte, refiere que el hecho del cual deriva la responsabilidad, puede ser una acción o una omisión. En este último caso, es necesario que exista un deber de actuar y que éste tenga relación causal con el daño sufrido, lo que en la especie se da plenamente.

La responsabilidad por culpa infraccional exige que exista una conexión de ilicitud entre la norma o regla que se supone infringida y el daño que la norma infringida persigue prevenir, en la especie precisamente las normas sobre prevención de riesgos que se desarrollan desde un punto de vista de la gestión laboral, cuyo fin natural y esencial es evitar accidentes como fue precisamente las que incumbieron en la muerte de Obed Abia Silva Herrera.

En el caso concreto, hubo omisiones determinantes en el hecho dañoso, pues no se adoptaron todas las medidas de seguridad necesarias y eficaces para proteger la vida y salud de aquellos que directa o indirectamente prestan servicios para su obra o faena, ni verificaron el cumplimiento más elemental y mínimo de medidas de seguridad, a tal punto que se permitió que se desarrollaran servicios sin las medidas de seguridad adecuadas, sin un procedimiento de trabajo seguro para las



labores específicas que estaban desarrollando al momento de ocurrir el accidente, ni medidas de seguridad eficaces, en un área de riesgo cuya imprevisión por parte de la demandada es inexcusable y, finalmente, con una supervisión inadecuada.

Respecto al daño provocado, expone que en términos generales, “es la pérdida de un beneficio de índole material o moral, de orden patrimonial o extrapatrimonial”, debiendo tenerse presente que el daño no sólo significa la pérdida de un derecho, puesto que basta que la víctima haya sido privada, como consecuencia del hecho ilícito, de una legítima ventaja.

Las indemnizaciones por el daño ocasionado sólo deben acordarse a favor de aquellos que han sufrido real y efectivamente un dolor profundo y verdadero. El sólo vínculo del parentesco, en el caso de muerte, hace suponer la depresión, dolor o angustia en que se traduce el daño moral invocado.

El daño que sufre la víctima en un hecho ilícito, es un requisito indispensable de la responsabilidad civil, que no persigue, como la penal, castigar, sino reparar el perjuicio sufrido y los que se sufrirán a futuro.

No cabe duda que en el caso de autos, resulta evidente que hemos debido soportar un gravísimo perjuicio, constante, perenne, de por vida ante la ausencia del cónyuge y padre de los demandantes.

La muerte de Obed Abia Silva Herrera, ha constituido un dolor y afección personal para cada uno de los comparecientes, ya que este era un hombre, a la fecha de su muerte, sano, vital, trabajador, responsable, con una vida de esfuerzo, empeñado en progresar por medio de su trabajo, un emprendedor, quien con su trabajo logró la estabilidad, y que dedicó su amor a su familia, siendo inaceptable admitir que la irresponsabilidad, falta de diligencia y en definitiva la indolencia de esta gran entidad demandada haya traído como consecuencia su muerte y su eterna ausencia.

Indica que para Leonor Del Carmen Iracabal Fuentes, como su cónyuge, siempre dedicada a su hogar, entregada a sus hijos, dependiente de su marido, queda en la soledad, el abandono y la dependencia. Solitaria de su compañero, abandonada en su manutención, dependiente en los recursos. La ausencia a esta edad, potencia el dolor y el sentimiento de la ausencia de su compañero de vida.

Para sus hijos, Daniel Obed Silva Iracabal, Christian Cesar Silva Iracabal, hace presente el sufrimiento de un gran dolor y espíritu resentido por esta inesperada ausencia, por deber soportar la injusta muerte: afirma que su padre fue un



referente para todos, quien convocaba a reuniones familiares y animaba con su buen humor y actitud positiva. Su pérdida ha golpeado en el tiempo, minando el ánimo y seguridad. Su ausencia definitiva e injusta ha ensombrecido la familia, con la convicción que su pérdida era evitable.

Para su hija, doña Nadia Paz Andrea Silva Iracabal, señala ser muy dependiente de sus afectos, su incondicionalidad, sus consejos y por sobre todo de su cariño y apoyo económico. Afirma que además, fue un verdadero padre para su nieta, pues se crió al alero de él, en ausencia de su padre biológico. Su muerte inesperada y provocada por acciones negligentes de la empresa, la dejó muy consternada y afectada emocional y psicológicamente. No pudiendo retomar estudios de post grado que se encontraba terminando el 2014, situación que se mantiene hasta hoy.

Afirma que en consecuencia, se encuentran legalmente facultados para demandar por el Daño Moral sufrido, el injusto perjuicio por causa de la conducta y omisiones de la demandada, un perjuicio de naturaleza extra patrimonial y que desde luego es muy difícil de valorar económicamente.

La indemnización por daño moral sólo debe acordarse a favor de aquellos que han sufrido real y efectivamente un dolor profundo y verdadero. El sólo vínculo del parentesco, en el caso de muerte, hace suponer la depresión, dolor o angustia en que se traduce el daño moral invocado.

El sentir profundo irreparable que se ha descrito de manera general y también particular, motiva a estimar que por concepto de daño moral, las siguientes cantidades:

- a) Para Leonor Del Carmen Iracabal Fuentes, su cónyuge, la cantidad de \$ 120.000.000.-;
- b) Para Christian Cesar Silva Iracabal, su hijo, la cantidad de \$80.000.000.-;
- c) Para Daniel Obed Silva Iracabal, su hijo, la cantidad de \$80.000.000.-;
- d) Para Nadia Paz Andrea Silva Iracabal, su hija, la cantidad de \$80.000.000.-

Concluyendo, solicita que se declare en definitiva, que se acoge la demanda y condenar a la demandada a pagar a los demandantes las indemnizaciones indicadas por concepto de daño moral. En subsidio de lo anterior, las indemnizaciones que por concepto de Daño moral se determinen, en la forma y en



cantidades superiores o inferiores a las peticionadas en la demanda, de acuerdo a derecho, justicia y al mérito del proceso.

Que, esta indemnización se deberá pagar con intereses corrientes para operaciones no reajustables desde la fecha de la presente demanda y hasta el pago efectivo; o en subsidio, con los reajustes e intereses que determine su señoría, contado desde la fecha de la notificación de la demanda o contado desde la fecha que se determine o, en subsidio, condenar, conforme proceda en derecho, a las sumas y en la forma que se determine, de acuerdo al mérito de autos, derecho y la justicia, con más reajuste e intereses que se. estimen procedente.

Todo lo anterior con expresa condena en costas.

NOVENO Que, contestando la demanda, la empresa señala en primer lugar que, salvo aquellos hechos que sean reconocidos expresamente, rechaza y controvierte la versión de los hechos y las imputaciones contenidas en la demanda, pesando sobre la contraria la carga de acreditarlos conforme a lo dispuesto en los artículos 1.698 y 2.314 ambos del Código Civil, normas que limitan la competencia específica de del tribunal, en el ámbito de la responsabilidad extracontractual. En tal sentido, rechaza la forma en cómo los hechos han sido planteados y controvierte las responsabilidades imputadas a su mandante, pesando sobre los demandantes la prueba de sus afirmaciones.

Sin perjuicio de lo anterior, en relación a los hechos materia de este juicio hacemos presente que niega expresa, formal y categóricamente que los “sistemas de bloqueo” del bus PPU ZU-6512 se encontraran en mal estado y que ésta haya sido la causa del accidente.

Asimismo, hace presente que las condiciones del terreno de la ciudad, por su propia naturaleza poseen pendientes, cuestión que obliga a todo conductor como medida de prudencia obvia y de general conocimiento, accionar el freno de estacionamiento en toda clase de vehículos, cuando se desciende de ellos y cuando se está detenido sin pisar el freno de servicio.

Este comportamiento prudencial, es mayormente exigible al Sr. Silva quien era conductor profesional y además, según expone la propia parte demandante, trabajaba como operador de bus desde el 1º de marzo de 2006, es decir, desde el inicio del actual sistema de transporte urbano de pasajeros en Santiago, poseyendo en consecuencia bastante experiencia como conductor.



El accidente se produce porque instantes antes de iniciar el recorrido asignado, el operador del bus, señor Silva, enciende el motor y luego desciende del bus sin activar el freno de estacionamiento (MAXI-FRENO) razón por la cual el bus comenzó a desplazarse sin su conductor. El bus se desplazó en dirección diagonal hacia adelante y a la derecha, directamente en contra del lateral izquierdo de otro bus que se encontraba estacionado en el depósito.

El Sr. Silva, en una actuación temeraria, intenta sin éxito alcanzar la puerta delantera del bus (ubicada al lado derecho), atravesando el punto en que éste haría contacto con el otro bus estacionado, siendo aplastado por la estructura de ambos vehículos.

Espontáneamente y en el mismo momento en que el señor Silva intentaba realizar esta frustrada maniobra, otro empleado corrió hacia la ventanilla izquierda del bus y accionó el freno de estacionamiento, deteniendo efectivamente el movimiento del bus, el que lamentablemente, ya había aplastado al señor Silva. Ocurrido el suceso, este otro empleado rodeó por detrás el bus con comento, desactivó el freno de estacionamiento y retrocedió el vehículo para liberar el cuerpo del señor Silva.

Así, la causa basal del accidente no tiene relación alguna con la existencia de una supuesta pendiente “irregular” en la losa del depósito, sino que viene constituida por los comportamientos imprudentes ejecutados por la propia víctima: descender del bus sin haber activado el freno de estacionamiento; y haber intentado abordar nuevamente el bus en movimiento cruzándose en la trayectoria de éste en el punto preciso en que las estructuras de ambos vehículos hicieron contacto.

Pasando derechamente a las excepciones, alegaciones y defensas, opone en primer lugar, el hecho de la víctima como causal eximente de responsabilidad extracontractual.

Señala que tal como fue descrito, la dinámica de los hechos da cuenta que éste se produjo por los comportamientos imprudentes de la propia víctima. En efecto, antes de iniciar su recorrido, el señor Silva encendió el motor del bus, y descendió del mismo para dirigirse al Encargado de Patio, sin activar el freno de estacionamiento, razón por la cual éste comenzó su desplazamiento.

Luego, intentó ingresar al bus en movimiento cruzando el punto en que ambas estructuras iban a impactar, no logrando concluir la imprudente maniobra que resultó en su aplastamiento. Por el contrario, el otro empleado que



espontáneamente y en el mismo acto se dirigió hacia la ventanilla izquierda y accionó el freno de estacionamiento que se encuentra en el interior de la cabina del conductor, sí consiguió detener el bus, aunque lamentablemente el cuerpo del señor Silva ya había sido aplastado.

En consecuencia, Express de Santiago Uno S.A. no es responsable de los hechos que ocurrieron el día 29 de octubre de 2014, ya que estos ocurrieron por el actuar de la propia víctima Sr. Obed Silva Herrera (Q.E.P.D.), quien no actuó en forma prudente, no obstante su calidad de conductor profesional y su larga experiencia como operador de buses.

Sobre la base de lo expuesto, sostiene que la causa basal de los hechos que fundan la demanda, se debió al actuar de la propia víctima, lo que se puede denominar imprudencia temeraria, siendo éste el real causante de los hechos materia de autos.

Al respecto, menciona que la mejor y más moderna doctrina civil reconoce que el hecho de la víctima, excluye toda otra responsabilidad que se reclama.

En este caso, el hecho de la víctima, es la única causa material que justifica la existencia del supuesto daño. En otras palabras, el hecho de la víctima interrumpe la necesaria relación de causalidad en la imputación de la responsabilidad civil, y por lo tanto exime a su representada. En este caso, es evidente que se configura la eximente del hecho de la víctima, siendo procedente el rechazo de la demanda.

En segundo lugar, alega la ausencia de responsabilidad, por no configurarse los elementos de la responsabilidad extracontractual.

En cuanto a la supuesta existencia de un acto u omisión dolosa o culposa, señala que conforme a lo dispuesto en los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, no corresponde acoger la acción indemnizatoria por responsabilidad extracontractua, por cuanto no se configuran los presupuestos que nuestra legislación establece para dar origen a la obligación de indemnizar que nace de la supuesta responsabilidad imputada.

Al respecto, niega categóricamente, que su representada haya incurrido en una omisión o una acción relacionada con los hechos materia de este juicio. Asimismo, niega que se haya incumplido alguna obligación de carácter laboral, como así, que pueda aplicarse dicho régimen jurídico, por tratarse el presente de un juicio de indemnización sometido al régimen común. Finalmente, niega que su parte haya



ejecutado una acción o una omisión, con dolo o con culpa, que haya sido la causa del accidente sufrido por el señor Silva.

Como se ha dicho, la causa basal del accidente fue un comportamiento imprudente de la propia víctima. En todo caso, conforme a las reglas de distribución de las cargas probatorias, es carga de la contraria acreditar la existencia de una supuesta acción u omisión dolosa o culpable de Express de Santiago Uno S.A. en los hechos materia de este juicio.

Agrega, que la inexistencia de una acción u omisión dañosa, excluye una eventual relación de causalidad entre éstas y el daño producido. Obviamente, el vínculo entre dos elementos supone necesariamente la existencia de los dos elementos a vincular. En el caso sub lite, la causa basal del accidente fueron los comportamientos imprudentes del propio señor Silva, ya descritos.

De cualquier forma, sobre los demandantes pesa la carga de probar la hipotética existencia de una relación de causalidad entre los hechos y los daños alegados en lo que respecta de Express de Santiago Uno S.A.

Respecto a la existencia de perjuicios, rechaza y desconoce la existencia de estos, siendo carga de los demandantes, en conformidad a las reglas de la responsabilidad aquiliana, su acreditación en el proceso.

En subsidio de lo expuesto, debe considerarse que las circunstancias del accidente que motiva la demanda, especialmente los comportamientos imprudentes desplegados por la propia víctima, revisten para su representada el carácter de un imprevisto imposible de resistir en los términos del artículo 45 del Código Civil.

Doctrinariamente se ha definido el caso fortuito como un hecho de la naturaleza o del hombre que no se ha podido o no se ha debido prever, que se desencadena por causas ajenas a la voluntad de quien lo alega, interfiriendo en la relación causal y haciendo irresistible el efecto nocivo con el cuidado y la diligencia que imponen los estándares ordinarios prevalecientes en la sociedad civil en un momento y lugar determinados.

Por consiguiente, opone la excepción de caso fortuito por cuanto los hechos materia de este juicio, son un imprevisto imposible de resistir para Express de Santiago Uno S.A., no siendo imputable bajo ningún punto de vista a esta parte



Respecto al supuesto daño reclamado, expresa que lo expuesto y alegado, son suficientes para que se rechace en todas sus partes la presente demanda, y se declare que su representada no ha cometido ningún acto u omisión culpable o doloso en relación al accidente materia de autos, por lo que no corresponde que asuma los presuntos daños que los actores señalan haber sufrido

Sin perjuicio de lo anterior, controvierte y desconoce la existencia, entidad, naturaleza y monto de los daños morales reclamados, siendo la contraria quien deberá acreditar la versión de los hechos en que se basa su demanda, sus imputaciones, y la referida existencia, naturaleza y monto de los daños.

Respecto al daño moral alegado, siendo la contraria quien deberá acreditar la versión de los hechos en que se basa su demanda y la referida existencia, entidad, naturaleza y monto de los daños, hace presente en primer término, que el daño moral debe ser acreditado legalmente. En este sentido, don Hernán Corral Talciani señala que *“el daño moral como requisito de la acción de responsabilidad debe ser acreditado legalmente. La sola trasgresión de un derecho patrimonial o no patrimonial no es bastante para sostener la reparación, es necesario que se acredite que la violación ha causado un daño, una pérdida efectiva, un menoscabo de las condiciones materiales o inmateriales de la persona afectada.”*

Una condena por los montos demandados sería una verdadera indemnización punitiva, lo que repugna nuestro sistema jurídico basado en la necesaria compensación del daño a la víctima del mismo, pero a la vez, sustentado en la negación absoluta del enriquecimiento sin causa.

Ahora bien, el principio del resarcimiento íntegro del daño conlleva justamente la reparación total pero precisa de aquél. La víctima no puede recibir menos ni debe recibir más de lo que corresponde al daño efectivamente sufrido, cuya existencia, naturaleza y monto obviamente corresponde probar a quien lo alega y que desde luego controvertimos.

La doctrina y jurisprudencia han establecido que la cuantificación del daño moral es una cuestión privativa del tribunal que debe en todo caso proceder con prudencia, pero sus causas deben ser legalmente acreditadas por quien la reclama, cuidando en todo momento que no sea utilizado como una pena punitiva y que no llegue a constituir un enriquecimiento injusto de la víctima del daño.



Con respecto a la necesidad de acreditar el daño, el profesor Fernando Fueyo L. señala que “es preciso remarcar insistentemente que todo daño debe probarse, sea patrimonial, sea extrapatrimonial. El método y el objeto que recae la prueba y su extensión serán diferentes según la clase de daño; pero este es una cuestión aparte y no se hace excusable la prueba que ha de rendirse en todo caso.” Agrega que “la necesidad de insistir en lo expresado nace del hecho muy corriente de encontrarnos con la frase siguiente: “el daño moral no requiere prueba, se presume.”

Cita en el mismo sentido, sentencia de la Excelentísima Corte Suprema, al señalar que el daño moral debe ser probado como cualquier otro daño, con fecha 26 de noviembre de 2009, en la causa Rol 1436-2008:

Así las cosas, serán los demandantes quienes deberán acreditar fehacientemente el daño alegado, para que hipotéticamente puedan obtener en juicio, sin perjuicio de su deber de probar el resto de los elementos de la responsabilidad aquiliana.

En subsidio de lo anterior, solicita se sirva aplicar lo previsto en el artículo 2.330 del Código Civil, por resultar plenamente atingente la exposición imprudente de la víctima don Obed Silva Herrera, quien se expuso temerariamente al daño.

De esta manera, la conducta temeraria del operador del bus, quien descendió del bus con su motor en marcha y sin accionar el freno de estacionamiento, y luego imprudentemente se interpuso entre la trayectoria del bus en movimiento y la estructura de otro bus estacionado, resultando su cuerpo aplastado por ambos vehículos, configura el requisito que establece el artículo 2330 del Código Civil.

La doctrina ha establecido que "la apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso imprudentemente".

La relevancia de aplicar el artículo en comento es tal, que la Excelentísima Corte Suprema ha resuelto incluso que resulta aplicable de oficio ya que *“la exposición imprudente al daño constituye uno de los aspectos que los jueces deben considerar para los efectos de regular la indemnización del daño moral.”*

La aplicación de los efectos del artículo antes citado, tiene plena vigencia en cuanto a las pretensiones de las víctimas por repercusión, ya que entender lo contrario, conduce al absurdo, como lo menciona Domínguez, de que “la solución contraria que llevaría a que la víctima indirecta obtenga más derechos que el perjudicado directo”.



Cita en el mismo sentido, sentencia de la Excelentísima Corte Suprema, Rol Ingreso Corte 6887-2015

Solicita en definitiva, tener por contestada la demanda interpuesta, disponiendo el rechazo de esta, en todas sus partes, con expresa condena en costas.

DÉCIMO. Que, evacuando la réplica, las demandantes señalan en primer lugar, que la negación genérica y total de los hechos que se imputan no tiene el efecto jurídico de alterar la carga de la prueba del obligado a mantener medidas de seguridad y prevención

En segundo lugar, respecto a lo afirmado en la contestación, en cuanto a rechazar los hechos en la forma que han sido planteados, y la negación que los sistemas de cloqueo del bus se encontraren en mal estado y esto haya sido la causa del accidente, constituyen ya sea, una negación genérica sin efecto jurídico o una negación específica que implica una afirmación que lo impone como carga de su prueba.

Respecto a la “pendiente irregular” y que las condiciones del terreno de la ciudad, por su propia naturaleza poseen pendiente, señala que esta afirmación poco sería que proyecta como hecho público y notorio a una ciudad en desnivel general, con construcciones desniveladas y sin la obligación de la implementación de obras de estabilización o nivelación propias del manejo topográfico del terreno, sobre todo en recintos privados cerrados y que están destinados al aparcamiento de vehículos de gran tonelaje como los Buses; por la cual sin duda pretende confundir con un aparcamiento en la vía pública, para atribuir a la víctima algún tipo de responsabilidad en los hechos.

Respecto a que la causa basal del accidente no tiene relación alguna con la existencia de una supuesta pendiente “irregular” en la losa del depósito, sino que viene constituida por los comportamientos imprudentes ejecutados por la propia víctima, refiere que deberá acreditar, que la muerte de don Obed Silva Herrera, se produce única y exclusivamente por su conducta, la que más adelante califica de “imprudencia temeraria” como causa basal, principiando por haber desatendido a sus obligaciones ya que habría bajado del bus “sin activar el freno del estacionamiento” y en pos de evitar un mal mayor, habría “intentado abordar nuevamente el bus en movimiento cruzándose en la trayectoria”. Argumentos en los cuales, prescinde de explicar la falta de medidas de seguridad para controlar este tipo de situaciones, la falta de supervisión, entre otras”



Respecto a la negación de la demandada de haber incurrido en una omisión o una acción relacionada con los hechos materia de este juicio; haber incumplido alguna obligación de carácter laboral o respecto a la aplicación de dicho régimen jurídico, refiere que esta afirmación le impone la carga de acreditar precisamente cuales fueron las obligaciones laborales y de prevención que cumplió en este caso.

En cuanto a la inexistencia de culpa, son las circunstancias del hecho las que prueban las omisiones del demandado y será la prueba que tal aporte, la que se deberá considerar para calificar la culpa y la relación de causalidad en esta materia.

Advierte que la jurisprudencia de la Excelentísima Corte Suprema, en fallos en los cuales se acogen los argumentos vertidos en este escrito, es decir, la existencia de una culpa por presunción ante infracción legal y una ajustada Interpretación del artículo 1.698 del Código Civil, en cuanto a quien es efectivamente el llamado a probar en estos casos, radicando tal peso en el demandado, y no en esta parte, como es pretensión de la contraria, siendo citables por relevantes los siguientes fallos: Sentencia en Recurso de Casación de 27 de octubre de 2014, en los autos rol 8322- 2013; Sentencia en Recurso de Casación de 5 de noviembre de 2013, rol 9163-2012 y Sentencia de 27 de octubre de 2014, en los autos rol 8322- 2013.

Señala en conclusión, que la contestación a la demanda, involucra alegaciones que deberán ser acreditadas por el demandado y respecto a las propias, de los montos o formas de apreciar el daño demandado, se entregan expresamente en el libelo al ejercicio jurisdiccional del juez de estos autos.

UNDECIMO. Que, evacuando la dúplica, la demandada ratifica íntegra y expresamente la versión de los hechos expuesta en la contestación de la demanda, como así, las excepciones, alegaciones y defensas esgrimidas, reiterando la petición concreta en orden a que se rechace la demanda en todas sus partes, con expresa condena en costas.

Agrega, que la demandante no controvierte el fondo de las excepciones, alegaciones y defensas opuestas por esta parte. En tal sentido, no controvierte ni niega la base fáctica de las excepciones de su defensa, ni tampoco controvierte de manera sustancial las normas invocadas al efecto y su aplicación en el asunto de marras. La demandante no controvierte la excepción del hecho de la víctima, fundada en la dinámica de los hechos, esto es, que antes de iniciar su recorrido, el



señor Silva encendió el motor del bus, y descendió del mismo sin activar el freno de estacionamiento, razón por la cual el vehículo comenzó su desplazamiento.

Luego, intentó ingresar al bus en movimiento cruzando el punto en que su estructura iba a impactar con otro vehículo, no logrando concluir la imprudente maniobra que resultó en su aplastamiento.

Del mismo modo, la parte demandante no se hace cargo de la excepción de ausencia de los elementos de la responsabilidad civil extracontractual; ni tampoco de la excepción de caso fortuito. Finalmente, nada dice respecto de la solicitud subsidiaria de aplicación de reducción del monto indemnizatorio por exposición imprudente de la víctima al daño, sin negar la base táctica de dicha petición subsidiaria.

Afirma que todo el escrito de réplica, pretender convencer al tribunal de invertir las cargas probatorias establecidas en la ley, incluso invocando una supuesta presunción de responsabilidad que en realidad no tiene ninguna cabida en nuestro ordenamiento positivo.

Por otra parte, el sistema de responsabilidad en que funda su pretensión la parte actora es el de responsabilidad civil extracontractual, regulado en los artículos 2314 y siguientes del Código Civil. Este sistema de responsabilidad se funda en la concurrencia de una serie de elementos, que consisten en la capacidad del agente dañoso, la existencia de un hecho dañoso (acción u omisión), la imputabilidad (culpa o dolo del presunto agente), la relación de causalidad y el daño.

Así las cosas, siendo estos los elementos de la responsabilidad invocada, corresponde a la parte actora acreditar en este juicio su existencia en el caso sub lite, porque conforme a lo dispuesto en el artículo 1.698 del Código Civil, corresponde al actor probar los elementos de su acción, de manera que las supuestas inversiones de la carga probatoria aducidas de contrario, carecen completamente de asidero.

Del mismo modo, es completamente equivocada la invocación de normas de naturaleza laboral en el presente caso, porque dicho régimen jurídico aplica únicamente en las relaciones entre trabajadores y empleadores, mediadas por un contrato laboral. El régimen por el cual se ha demandado es extracontractual, es decir, en ausencia de toda relación contractual preexistente, lo que ocurre precisamente en la especie, en que no existe relación contractual laboral entre mi representada y los demandantes, ni tampoco se ha invocado así por los actores.



Mucho menos se puede pretender que la aplicación del estatuto laboral en el presente juicio pueda derivar en una supuesta presunción de responsabilidad, puesto que esta clase de presunciones ni siquiera existen en materia de accidentes del trabajo, en los que siempre es imperativo para el actor probar el hecho, la culpa, el daño y la relación de causalidad.

Así, finalmente, debe descartarse totalmente la pretendida presunción de responsabilidad sin fuente legal que invoca la contraria, siendo en consecuencia carga de la demandante la acreditación de todos los elementos de la responsabilidad civil invocada.

DUODECIMO. Que, para acreditar sus dichos, la parte demandante, aportó en autos las siguientes probanzas:

Documental:

A fojas 110 y siguientes: a) Certificado de defunción de don Obed Abia Silva Herrera; b) Certificado de matrimonio de don Obed Abia Silva Herrera y doña Leonor Del Carmen Iracabal Fuentes; c) Certificado de nacimiento de doña Leonor Del Carmen Iracabal Fuentes; d) Certificado de nacimiento de don Daniel Obed Silva Iracabal; e) Certificado de nacimiento de don Christian Cesar Silva Iracabal; f) Certificado de nacimiento de doña Nadia Paz Andrea Silva Iracabal; g) Liquidación de remuneraciones de los meses de febrero, marzo y abril de 2014 de don Obed Abia Silva Herrera; h) Copia del Contrato de trabajo de don Obed Abia Silva Herrera con Express De Santiago Uno S.A. de fecha 01 de junio de 2006 y copia de la Actualización de contrato de fecha 1 de agosto de 2014; i) Certificado de cotizaciones de don Obed Abia Silva Herrera en AFP CAPITAL S.A.; j) Copia Autorizada De La Carpeta Investigativa en la causa RUC 1401058477-K, Fiscalía Local de Las Condes; k) Carátula de Informe de Fiscalización de la Dirección del Trabajo. Inspección N° 3742 del Año 2014; l) Set de 12 fotografías familiares; m) Folleto de denuncia realizada por los sindicatos A Luchar y Lautaro de fecha 30 de octubre del 2014; n) Boletín de accidente fatal de la empresa Express de Santiago Uno S.A., que señala las circunstancias del accidente fatal; o) Certificado de atención de la Mutual de Seguridad extendido por la Asistente Social Coordinadora del Programa de Habilitación Psicosocial Familiar con fecha 14 de octubre de 2016

A fojas 214 y siguientes: Informe Psicológico de doña Nadia Silva Iracabal, sin fecha, con firma ilegible de Francisco Ortiz, Psicólogo.



A fojas 199 y siguientes, se llevó a efecto la diligencia de prueba testimonial de la parte demandante. Testigos que legalmente juramentados y sin tacha, declararon al tenor de las minutas agregadas a fojas 99, lo siguiente:

Comparece don Don Ángel Andrés Luoni Mancilla, quien a la pregunta 1 ¿Conoce usted a don Obed Abia Silva Herrera?, responde sí.

A la pregunta 2. ¿Por qué razón? Responde que eran compañeros de trabajo.

A la pregunta 3. ¿Sabe Ud. qué pasó con don Obed Abia Silva Herrera? ¿Cómo le consta? Explica que puede contar de los tres minutos en adelante, el accidente pasó y él llegó a los tres minutos. Sabía que el bus estaba en mantención, lo pusieron a trabajar porque faltaban máquinas, sabe que Obed Silva revisó el bus, el bus no respondió al frenado de puertas, no se accionó el frenado de puertas, tampoco había una camilla para llevar a Obed Silva, no había un vehículo para llevarlo, no había un paramédico para socorrerlo, no estaba el líder del depósito (el jefe del depósito), no había ninguna persona que pudiera tomar una decisión de qué se podía hacer con él. Fue transportado en una camioneta de mecánico al Hospital Militar, no había nada más en que se podía llevar.

A la pregunta 4. ¿Sabe a qué se dedicaba Obed Abia Silva Herrera? Responde que era operador de bus.

A la pregunta 5. ¿Sabe cuándo y dónde fue el accidente que ocasionó la muerte de Obed Abia Silva Herrera? Responde que fue el 29 de octubre de 2014 en el depósito de La Reina.

A la pregunta 6. ¿Sabe Ud. cómo ocurrió el accidente? Responde que más o menos, los buses están tan pegados, en pendiente. Obed Silva después de revisarlo, echarlo a andar, fue a conversar con una persona, no sabe quien, mientras cargaba aire con el Maxi (freno de mano) puesto, y las puertas abiertas, y en consecuencia que en ese tiempo el depósito tenía un exceso de máquinas que no correspondía, los buses estaban muy pegados uno con otro y al no funcionar el freno maxi ni el freno de puertas el bus se soltó y pasó a llevar a Obed Silva.

A la pregunta 7. ¿Sabe Ud. qué medidas de seguridad adoptó la empresa empleadora Express De Santiago Uno S.A.? Responde que ese día, ninguna.

A la pregunta 8. ¿Conoce usted las condiciones de la loza del depósito de buses ubicado en José Arrieta N° 9450, comuna de La Reina? Responde que sí las conoce, está en pendiente, los buses están de este a oeste estacionados, está en bajada, es de concreto y es de reducido espacio con respecto al otro depósito.



A la pregunta 9. ¿Sabe Ud., cuál era el estado del sistema de bloqueo y frenos del bus asignado a don Obed Abia Silva Herrera? Responde que ese bus siempre ha tenido problemas con el bloqueo de puertas, anteriormente también se había soltado, además hay muchos buses que tienen malo el bloqueo de puertas y maxi y se han ido muchos buses a las casas que están a los pies del depósito, y esos buses no han hecho accidentes más graves por suerte de los colegas. Es debido a la mala mantención que se les hace a los buses.

Repreguntado para que diga, cómo le consta que la empresa no adoptó ninguna medida de seguridad, piensa que la empresa debería tener parámetros de seguridad o protocolos de seguridad para un accidente de esa magnitud, ese día no había nada y cree que hasta el día de hoy no hay nada y no puede ser que un despachador esté preocupado de una persona que se está muriendo, sin tener los más mínimos conocimiento de cómo revivir a una persona o qué hacer. No había ni un balón de oxígeno, nada, ni una camilla. La máquina no tenía ni una cuña para que no se fuera para adelante.

Para que diga, cómo le consta que el bus se encontraba en mantención, señala que el día anterior en la noche, el colega que lo dejó en mantención comentó que ese bus había quedado en mantención y en la mañana, cuando llegó a trabajar, ese bus estaba en mantención.

Contrainterrogado para que diga, cómo le consta que don Obed Silva revisó el bus, responde que esa era una obligación diaria que ejerce todo operador de bus y Obed Silva era una persona meticulosa, por eso le consta.

Para que diga, si vio a don Obed Silva revisando el bus, responde que no.

Para que diga cómo le consta que don Obed Silva activó el maxi freno, responde que, se supone que el operador de bus o mecánico que sacó el bus de mantención dejó activado el maxi porque si no, el bus teniendo el aire que tenía acumulado, habría ocasionado un choque y no un atropello, porque se habría deslizado porque tenía el aire suficiente para desplazarse, por consecuencia el maxi estaba tirado.

Para que precise, si don Obed Silva trató de frenar el bus una vez que este empezó a descender., responde que por lo que supo, sí, trató de correr detrás del bus, pero fue atrapado por el otro bus.

Para que diga, si con anterioridad a los hechos ya comentados, existían protocolos de seguridad respecto al manejo de buses en la losa del depósito de La Reina, responde que ninguno. Agrega además, que había una dotación de buses que no



correspondían al recinto, cree que eso es una parte importante en la seguridad que debe tener un recinto, porque no había ningún espacio para poder moverse entremedio de los buses.

Para que diga, si existían protocolos respecto a la revisión que cada operador de bus debía realizar respecto del vehículo que conducía, responde que sí, el rebo. Ese era el único protocolo.

Para que diga, si el rebo incluye la obligación de cada operador de bus de colocar el maxi freno, responde que sí, la incluye.

Comparece don Manuel Arturo Aguilar Reyes, quien responde a la pregunta 1, ¿Conoce usted a don Obed Abia Silva Herrera? Responde sí.

A la pregunta 2. ¿Por qué razón? Responde que era socio del sindicato, del cual es presidente.

A la pregunta 3. ¿Sabe Ud. qué pasó con don Obed Abia Silva Herrera? ¿Cómo le consta? Responde, el bus que mató a Obed Silva ya presentaba fallas mecánicas y eso lo demuestra el hecho de que ese bus, la noche anterior al accidente, estaba en mantención y debiese haberse mantenido en mantención, pero resulta que la empresa necesita mantener flota de buses en las calles para mantener la frecuencia, y por la falta de buses, este bus apareció en la línea de salida y el cual fue destinado a Obed Silva. Los buses tienen tres sistemas de freno, uno que es bloqueo de puertas, otro que es el maxi freno y el freno propiamente tal. Al estar revisando el bus, por lo general los operadores y en especial Obed Silva que era muy meticuloso, era uno de los operadores que se preocupaba muchísimo de la parte de seguridad y por general dejaba activado los sistemas de seguridad del bus, las puertas abiertas y el maxi puesto, y con esto, el bus no debiera moverse. Agrega que este bus ya había tenido accidentes anteriores, por el mismo problema, se había soltado y este problema provocó que apretara a Obed Silva contra otro bus. El año 2016, en abril, el mismo bus se soltó nuevamente en el Patio La Reina y la empresa optó por despedir al operador y no solucionar el problema y este bus fue sacado de La Reina y se envió a otro depósito.

A la pregunta 4. ¿Sabe a qué se dedicaba Obed Abia Silva Herrera? Responde, era operador de bus.

A la pregunta 5. ¿Sabe cuándo y dónde fue el accidente que ocasionó la muerte de Obed Abia Silva Herrera? Señala que fue el 29 de octubre de 2014, en el depósito La Reina.



A la pregunta 6. ¿Sabe Ud. cómo ocurrió el accidente?, responde que según lo que se ha manifestado, estando revisando el bus Obed Silva, que como dijo anteriormente era muy prolijo en lo que era la seguridad, estaba viendo de lejos el bus para ver lo que es toda la parte movitec, si está funcionando bien, luces, intermitentes y de pronto vio que el bus se comenzó a desplazar y trató de cruzar por delante del bus, por mano izquierda y el bus fue dejado con las ruedas delanteras inclinadas hacia el lado izquierdo por lo cual Obed no alcanzó a pasar y lo apretó contra el otro bus.

A la pregunta 7. ¿Sabe Ud. qué medidas de seguridad adoptó la empresa empleadora Express De Santiago Uno S.A.? Responde, con respecto al bus, continuó en La Reina y se sacó del depósito el año 2016 cuando tuvo otro accidente. Respecto a lo que es la pendiente que tiene el depósito, se mantiene igual. Lo que se hizo, fue sacar buses del depósito ya que el depósito es para una determinada cantidad de buses y cuando sucedió el accidente, los buses estaban muy cercanos unos con otros lo cual no dio el tiempo y el espacio a que el compañero Obed pudiese haber pasado y detenido el bus.

A la pregunta 8. ¿Conoce usted las condiciones de la losa del depósito de buses ubicado en José Arrieta N° 9450, comuna de La Reina? Responde sí, porque trabaja ahí y tiene pendiente y de hecho, se han producido más accidentes donde se han desplazado buses.

A la pregunta 9. ¿Sabe Ud., cuál era el estado del sistema de bloqueo y frenos del bus asignado a don Obed Abia Silva Herrera? Responde, por lo que tiene entendido, los sistemas de seguridad de los buses como lo es el bloqueo de puertas, no están en funcionamiento, ya que para mantener una frecuencia de buses en las calles y cumplir con lo que pide el Ministerio de Transporte, en cuanto a los tiempos, se ahorra tiempo el que los buses anden desbloqueados.

Repreguntado para que aclare, cómo se enteró de las circunstancias del accidente que relata, responde que lo llamaron por teléfono, en la mañana temprano.

Para que diga, si las medidas de seguridad a las que se refiere en su respuesta a la pregunta 7, se adoptaron antes o después del accidente, responde que después.

Contrainterrogado para que precise qué labores ejerce en Express de Santiago Uno, además de ser presidente del sindicato antes señalado, responde que es operador de bus y presidente de la federación coordinadora del Transantiago.



Para que diga, cómo le consta que don Obed Silva fuese prolijo a la hora de hacer las revisiones respectivas al bus que conducía, responde que una de las labores que realiza como presidente, es hablar con los socios y por lo general, lo hace en el trabajo mismo y muchas veces le tocó hablar con Obed, mientras revisaba el bus que iba a conducir.

Para que diga, si sabe si don Obed Silva accionó el llamado maxi freno y cómo le consta, responde que, como ya señaló anteriormente, Obed Silva era muy prolijo y lo vio muchas veces revisar buses y cree que sí accionó el maxi freno, porque siempre lo hacía cuando revisaba el bus.

Para que diga, cómo le consta que las ruedas del bus, fueron dejadas hacia el lado izquierdo al momento de accionarlo. Responde, si tenemos un bus que está en línea recta y se desplaza con las ruedas hacia el frente en un espacio prolongado, continuará hacia el frente; y si las tiene inclinadas hacia la derecha o izquierda, se inclinará hacia donde están dispuestas las ruedas. Entonces le consta por la forma en que apretó a Obed Silva.

Para que diga, si sabe quién estacionó el bus, responde que no.

Para que diga, si antes de la ocurrencia de los hechos que motivaron este juicio, existían en la empresa protocolos de seguridad relativos al manejo de buses en la losa de La Reina, responde que lo único que hace la empresa es hacer una inducción y se dice la forma de operar los buses.

Para que diga, si antes de la ocurrencia de los hechos existían protocolos relativos a la revisión de los buses por parte de los operadores, responde que siempre deben revisar los buses antes de salir a la calle.

Para que diga si en dicha revisión se incluye la colocación del maxi freno al momento de bajar del bus el operador, responde que sí, hay que dejar accionados los sistemas de seguridad.

Para que diga, cómo le consta que el bus que conducía don Obed Silva tenía problemas en su sistema de frenos, responde que hay indicios de accidentes anteriores y posteriores de este bus.

Comparece don Andy Neal Ortiz Apablaza, quien responde a la pregunta 1 ¿A quién de los demandantes conoce Ud.? Responde que conoce a todos

A la pregunta 2. ¿Desde cuándo los conoce y por qué razón? Responde que hace diecisiete años que los conoce y la razón es la dinámica normal de una comunidad, de vecinos.



A la pregunta 4. ¿Sabe Ud. qué pasó con don Obed Abia Silva Herrera? Responde que tuvo un accidente en su espacio de trabajo, un problema de frenos que ocasionó el accidente, es lo que conozco.

A la pregunta 5. ¿Sabe a qué se dedicaba Obed Abia Silva Herrera? Responde, era chofer de Transantiago.

A la pregunta 6. ¿Sabe con quién vivía? Responde, no.

A la pregunta 7. ¿Sabe cuándo y dónde fue el accidente que ocasionó la muerte de Obed Abia Silva Herrera? Responde, fue aproximadamente hace dos años, y no conoce el lugar exacto.

A la pregunta 8. ¿Sabe cómo era el comportamiento de Obed Abia Silva Herrera con su familia? Responde que se veía bien, era una relación sana con los hijos.

A la pregunta 9. ¿Sabe si apoyaba económica y emocionalmente a su familia? ¿Cómo lo hacía, qué hacía? Responde que desconoce el detalle, pero sabe que lo hacía.

A la pregunta 10. ¿Sabe si la ausencia de Obed Abia Silva Herrera, ha afectado a cónyuge e hijos? De ser efectivo, ¿cómo lo ha notado? responde que ha notado en los hijos la pérdida de su padre, se los ve cabizbajos, marcó un antes y un después el accidente.

A la pregunta 11. ¿Reconoce algún cambio en los sres. Leonor del Carmen Iracabal Fuentes, Christian Cesar Silva Iracabal y Nadia Paz Andrea Silva Iracabal antes y después de fallecer don Obed? Responde que Daniel, dejó de asistir a las prácticas deportivas, voleibol, todos entendieron que fue por el duelo de su padre, es al que más vio en ese lapso, al resto no los vio tanto.

A la pregunta 12. Si es que declara que nota diferencias, ¿En que se manifiestan tales diferencias entre antes y después? Responde que con pena, dejó de verse en la localidad, cree que se resguardó por el dolor que sentía en ese momento.

Contrainterrogado para que diga, cómo le consta que efectivamente los demandantes hayan tenido un daño emocional, responde que solo cuenta lo que sucede con Daniel, que es un compañero del club de volleyball San Alfonso y en cuanto a los demás familiares, no los vio, ni tuvo noticias de ellos durante ese periodo.

Comparece doña Helia Jovenil Apablaza Campusano, quien responde a la pregunta 1 ¿A quién de los demandantes conoce Ud.?, que los conoce a todos.



A la pregunta 2. ¿Desde cuándo los conoce y por qué razón? Responde, son vecinos, y los conoce desde hace cincuenta años.

A la pregunta 3. ¿Sabe Ud. donde viven? Responde, uno vive en La Florida, el otro en Iquique, la hija en Santiago y Leo en Viña.

A la pregunta 4. ¿Sabe Ud. qué pasó con don Obed Abia Silva Herrera? Responde se enteró al ver en un bus de Transantiago, que decía *“que descanse en paz Obed Silva”*

A la pregunta 5. ¿Sabe a qué se dedicaba Obed Abia Silva Herrera? Responde que era chofer del Transantiago.

A la pregunta 6. ¿Sabe con quién vivía? Responde, con sus hijos.

A la pregunta 7. ¿Sabe cuándo y dónde fue el accidente que ocasionó la muerte de Obed Abia Silva Herrera? Responde, en el taller o patio donde guardan los buses. No recuerda la fecha.

A la pregunta 8. ¿Sabe cómo era el comportamiento de Obed Abia Silva Herrera con su familia? Responde, era muy buen padre, se llevaba muy bien con sus hijos y esposa y era muy buen amigo de todos.

A la pregunta 9. ¿Sabe si apoyaba económica y emocionalmente a su familia? ¿Cómo lo hacía, qué hacía? Responde, económicamente no lo sabe, emocionalmente, mucho. Los hijos hablan hasta la fecha muy bien de él como padre, como compañero.

A la pregunta 10. ¿Sabe si la ausencia de Obed Abia Silva Herrera ha afectado a cónyuge e hijos? De ser efectivo, ¿cómo lo ha notado? Responde sí, emocionalmente. Las veces que ocasionalmente se encuentra con ellos, les pregunta cómo están y dicen que lo extrañan mucho.

A la pregunta 11. ¿Reconoce algún cambio en los Sres. Leonor del Carmen Iracabal Fuentes, Christian Cesar Silva Iracabal Y Nadia Paz Andrea Silva Iracabal antes y después de fallecer don Obed? Responde que sí, se dispersaron ahora, no están todos unidos como se veían antes.

A la pregunta 12. Si es que declara que nota diferencias, ¿En qué se manifiestan tales diferencias entre antes y después? Responde que no sabría explicarlo, pero hay cambios.

Repreguntada para que diga a qué se refiere cuando señala en su respuesta a la pregunta 10, que les afecta “emocionalmente” y en qué lo ha notado, responde que siente pena, cuando conversa sobre todo con Leo, le comenta que lo echa de



menos, que le hace falta, que la familia ya no está unida. En ella cayó todo el peso de los hijos.

Comparece don Andrés del Carmen Venegas Véliz, quien responde a la pregunta 1. ¿A quién de los demandantes conoce Ud.?, que conoce a toda la familia.

A la pregunta 2. ¿Desde cuándo los conoce y por qué razón? Responde, desde el año 1993.

A la pregunta 3. ¿Sabe Ud. donde viven? Responde, ahora no. Antes, en San Alfonso.

A la pregunta 4. ¿Sabe Ud. qué pasó con don Obed Abia Silva Herrera? Responde sí, él trabajaba en una empresa de Transantiago y sufrió un accidente en la planta con un bus que lo dejó aplastado hace dos años atrás.

A la pregunta 5. ¿Sabe a qué se dedicaba Obed Abia Silva Herrera? Señala que en el último tiempo, era conductor.

A la pregunta 6. ¿Sabe con quién vivía? Responde, con la familia.

A la pregunta 7. ¿Sabe cuándo y dónde fue el accidente que ocasionó la muerte de Obed Abia Silva Herrera? Responde, fue en el mes de octubre, dos años atrás, en la planta de un terminal.

A la pregunta 8. ¿Sabe cómo era el comportamiento de Obed Abia Silva Herrera con su familia? Responde, era un hombre correcto, muy cristiano.

A la pregunta 9. ¿Sabe si apoyaba económica y emocionalmente a su familia? ¿Cómo lo hacía, qué hacía? Responde sí, de hecho vivía con ellos.

A la pregunta 10. ¿Sabe si la ausencia de Obed Abia Silva Herrera ha afectado a cónyuge e hijos? De ser efectivo, ¿cómo lo ha notado? Responde, complicó bastante a la esposa, porque se terminó el sustento.

A la pregunta 11. ¿Reconoce algún cambio en los Sres. Leonor del Carmen Iracabal Fuentes, Christian Cesar Silva Iracabal y Nadia Paz Andrea Silva Iracabal antes y después de fallecer don Obed? Responde sí, hubo un bajón en el estado anímico, ella se fue abajo, envejeció de un mes para otro.

A la pregunta 12. Si es que declara que nota diferencias, ¿En que se manifiestan tales diferencias entre antes y después? Responde, la profesora era muy alegre muy interactiva, Daniel también fue muy afectado, era el más cercano.

Repreguntado para que diga, cómo le consta, en qué lo notaba que don Obed apoyaba económica y emocionalmente, en qué circunstancias lo notaba, responde que le consta porque el mismo lo conversaba que le entregaba una parte de su



sueldo a su esposa. Él se fue de San Alfonso y se fue a vivir con su esposa a Santiago.

Comparece don Fernando David Mancilla Estay, quien responde a la pregunta 1. ¿A quién de los demandantes conoce Ud.?, que conoce de vista a la señora esposa de Odeb.

A la pregunta 2. ¿Desde cuándo los conoce y por qué razón? Responde, desde cuatro o cinco años, por las juntas de vecinos en que se toparon en algunos proyectos de la cancha de fútbol.

A la pregunta 3. ¿Sabe Ud. donde viven? Responde, no tiene idea.

A la pregunta 4. ¿Sabe Ud. qué pasó con don Obed Abia Silva Herrera? Responde sí, lo aplastó un bus del Transantiago en su trabajo.

A la pregunta 5. ¿Sabe a qué se dedicaba Obed Abia Silva Herrera? Responde que por lo que salió en la televisión, en todas partes, era chofer del Transantiago.

A la pregunta 6. ¿Sabe con quién vivía? Responde que debe de haber vivido con su esposa.

A la pregunta 7. ¿Sabe cuándo y dónde fue el accidente que ocasionó la muerte de Obed Abia Silva Herrera? Responde que sucedió en un galpón o acopio de buses del Transantiago, la fecha exacta no sabe.

A la pregunta 8. ¿Sabe cómo era el comportamiento de Obed Abia Silva Herrera con su familia? Responde que por lo que él contaba las veces que hablaron, era muy buena. Daba muchos consejos en la junta de vecinos, por lo que cree que bien.

A la pregunta 9. ¿Sabe si apoyaba económica y emocionalmente a su familia? ¿Cómo lo hacía, qué hacía? Responde, económicamente cree que sí, porque era padre de familia.

A la pregunta 10. ¿Sabe si la ausencia de Obed Abia Silva Herrera ha afectado a cónyuge e hijos? De ser efectivo, ¿cómo lo ha notado? Responde, que sí, imagina, y harto.

A la pregunta 11. ¿Reconoce algún cambio en los Sres. Leonor del Carmen Iracabal Fuentes, Christian Cesar Silva Iracabal y Nadia Paz Andrea Silva Iracabal antes y después de fallecer don Obed? Responde, a la señora la ha visto muy triste, siempre la ve pasar a la feria que está al lado de su casa y comenta lo sucedido y llora, piensa que debe de estar destrozada.



A la pregunta 12. Si es que declara que nota diferencias, ¿En que se manifiestan tales diferencias entre antes y después? Responde que en lo ya dicho.

Contrainterrogado para que diga, cómo le consta que la muerte del señor Silva afectó a los demandantes de este juicio, responde que le consta porque las veces que se he topado con su esposa y ha preguntado por su salud mental, responde que realmente están súper mal, por eso le consta.

DÉCIMO TERCERO. Que, para acreditar sus dichos, la parte demandada, aportó en autos las siguientes probanzas:

Documental:

A fojas 248 y siguientes: a) Documento denominado “Formulario de Investigación de Accidentes Comité Paritario de Faena Higiene y Seguridad”, de fecha 29 de octubre de 2014, suscrito por integrante del Comité y don Felipe Jiménez Moccia, Jefe de Departamento de Prevención de Riesgos, con declaraciones de los testigos del hecho en anexo; b) Contrato de trabajo de fecha 16 de febrero de 2011, suscrito entre Express de Santiago Uno S.A. y don Felipe Jiménez Moccia, con su respectivo Anexo, inducción Derecho a Saber y registro como Técnico en Prevención de riesgos emitido por la SEREMI de Salud; c) Documento denominado “Informe de procedimiento, tema: *Accidente de Trabajo con causa de muerte operador de bus Sr. Silva*”, de fecha 29 de octubre de 2014, suscrito por don Patricio Ibarra Stech, don Mario Acuña Zagal y don Ricardo Morales Calquín; d) Set de dos fotografías que muestran la palanca de Maxi Freno; e) Fotografía que muestra el depósito de buses que opera la demandada en la comuna de La Reina, donde ocurrió el accidente materia de autos; f) Solicitud de aprobación de decisión de no iniciar investigación en causa RIT 10720-2015/RUC 141058477-K, emitida del Fiscal Adjunto de la Fiscalía Local de Las Condes y Resolución del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago de fecha 07 de octubre de 2015, en la cual aprueba la solicitud.

A fojas 272 y siguientes: a) Contrato de trabajo suscrito entre don Obed Abia Silva Herrera y Express de Santiago Uno S.A, de fecha 06 de diciembre de 2005; b) Contrato de trabajo suscrito entre don Obed Abia Silva Herrera y Express de Santiago Uno S.A, de fecha 01 de marzo de 2006 y Anexo de contrato de trabajo de fecha 01 de octubre de 2009; c) Actualizaciones de contrato de trabajo, suscritos entre el Sr. Silva Herrera y Express de Santiago Uno S.A de fecha 01 de junio de 2012 y 01 de agosto de 2013; d) Inducción Derecho a Saber de fecha 19



de diciembre de 2012, suscrito por don Obed Silva Herrera; e) Documento denominado “Trabajo Seguro Operador de Bus”, elaborado por el departamento de prevención de riesgos; f) Acta de Constitución Comité Paritario de Higiene y Seguridad de Faena de fecha 14 de mayo de 2014; g) Tres actas de reunión del Comité Paritario de Higiene y Seguridad de fechas 13 de agosto de 2014, 09 de septiembre de 2014 y 15 de octubre de 2014; h) Resumen de horas trabajadas del trabajador Obed Silva Herrera de los meses de septiembre y octubre de 2014; i) Planilla de Asignación del Trabajador Obed Silva Herrera de la semana del 27 de octubre de 2014.

A fojas 306 y siguientes. a) Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de Express de Santiago Uno FR-GP-20; b) Comprobante de entrega y recepción del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de Express de Santiago Uno, suscrito por don Obed Silva Herrera.

A fojas 225 y siguientes, y a fojas 424 y siguientes, se llevó a efecto la diligencia de prueba testimonial de la parte demandada. Testigos que legalmente juramentados y sin tacha, declararon al tenor del auto de prueba de fojas 95, lo siguiente:

Comparece don Patricio Eduardo Ibarra Stech, quien al punto de prueba número 4 (Si don Obed Abia Silva Herrera, se expuso imprudentemente al riesgo.), responde que no es testigo del sitio del suceso propiamente tal, sino que al tomar conocimiento del incidente, se dispuso la concurrencia de un coordinador de seguridad que era en ese entonces don Ricardo Morales, con la finalidad de que recopilara la mayor cantidad de antecedentes en el sitio del suceso y con ello poder emitir un informe interno a las jefaturas respectivas, con la finalidad que tomasen conocimiento del desarrollo y causas del accidente. Resumiendo, ese día 29 de octubre de 2014, entre las siete y las ocho de la mañana, según lo narrado por uno de los testigos presenciales del accidente, el señor Silva llegó hasta la losa del citado terminal con la finalidad de tomar postura y salir a su recorrido asignado; al encontrarse ya en el patio ingresa al interior de uno de los buses o bus asignado, lo coloca en marcha y posteriormente baja del bus y se dirige a hablar con el jefe de patio, el señor Hasse, si mal no recuerda, y según lo manifestado por este último, ve que el bus se empieza a desplazar. En forma inmediata el señor Hasse corre hasta la ventanilla del costado izquierdo, con la finalidad de accionar el maxi de freno, y por otro lado, el señor Silva trata de subir



al bus por el costado derecho puerta delantera, quedando aprisionado en la parte media de otro bus que estaba estacionado en la losa. En forma inmediata se accionaron todos los protocolos de seguridad del área, solicitando la concurrencia de ambulancia, presencia de carabineros y avisando a las diferentes áreas de lo ocurrido, con la finalidad de que tomasen conocimiento del accidente, y la persona lesionada fue trasladada en un vehículo hasta el centro asistencial más cercano de la comuna, que es el Hospital Militar, donde posteriormente fallece aproximadamente a las 10:30 horas de la mañana. Eso es lo que se narró en el informe de los hechos recopilados. De estos hechos recopilados, no le asiste responsabilidad a la empresa ni a personas que trabajan al interior del terminal.

Repreguntado para que aclare en qué consiste el maxi de freno que refiere en su declaración, responde no ser un erudito de la forma como se operan los buses, pero por su cargo, y con el transcurso de casi diez años que lleva en ambas compañías trabajando, ha podido revisar el interior de los buses y preguntar a las personas especialistas sobre los sistemas de seguridad de los mismos, y el maxi freno consiste en un dispositivo de seguridad que todo conductor al momento de hacer funcionar un bus y dejarlo con el motor en marcha, tiene la obligación de accionar con la finalidad de que el bus no se desplace ni hacia adelante ni hacia atrás, evitado con ello algún accidente. Esa es la finalidad del maxi de freno, quedando el bus bloqueado y no poder moverse en ninguna dirección.

Repreguntado para que diga si conforme a los antecedentes recopilados en la investigación, el señor Obed Silva detuvo el motor del bus antes de descender del mismo. En caso de negativa, si es que accionó el maxi de freno del bus. Responde que, según lo manifestado por el jefe de patio, el bus quedó en marcha y sin el maxi de freno. Ante esto, el señor Silva no habría accionado el maxi de freno al descender del bus.

Para que precise la denominación del informe emitido por el área a la que él representa, contesta que es un informe interno de la subgerencia de seguridad, que da cuenta de los hechos recopilados y algunas recomendaciones que se hacen a las jefaturas directas de cada una de las áreas involucradas, con la finalidad de que puedan mejorar los protocolos correspondientes de cada uno de ellas. Por ejemplo, operaciones vuelva a re instruir a los operadores de bus, de las medidas de seguridad que deben adoptar en los patios al colocar en marcha un bus.



Para que precise el nombre de dicho informe. Señala que se denomina: Contesta Informe de accidente interior terminal La Reina.

Para que diga si existían protocolos de seguridad previos a la ocurrencia de los hechos ya relatados y si eran aplicables al depósito de La Reina. Contesta, todos los protocolos de seguridad al interior del terminal son aplicados y difundidos por el departamento de prevención de riesgos, quienes son los encargados de poner en conocimiento a las diferentes áreas que trabajan y desarrollan funciones propias de cada una de las especialidades al interior

Para que diga si los protocolos de seguridad que refiere, contemplan las instrucciones relativas al modo y oportunidad en que debe ser accionado el maxi de freno. En la afirmativa para que diga si el señor Silva estaba en conocimiento de dicho protocolo y/o instrucciones. Contesta que esa pregunta, debe ser aclarada por prevención de riesgos, que son los encargados de dar a conocer los protocolos de prevención y seguridad al interior de los terminales. Pero, si tiene conocimiento, que a todo operador antes de ingresar y desarrollar las fundones propias de la especialidad, se les hace una capacitación de los diferentes aspectos técnicos y mecánicos de los buses y así mismo, la forma y conducción de los buses por parte de operadores instructores quienes los habilitan para desarrollar una conducción segura de los buses.

Para que diga si conforme a los protocolos de seguridad, era procedente la instalación de medidas adicionales al maxi de freno, como por ejemplo, el uso de cuñas, respecto del bus que participó del accidente en el momento de los hechos. Contesta que esa pregunta, debe ser aclarada por prevención de riesgos, porque es un protocolo directamente que les compete a ellos.

Para que diga si tras los antecedentes recopilados en la investigación ya comentada, fue posible concluir que el señor Obed Silva tuvo un actuar imprudente en los hechos acontecidos el día 29 de octubre de 2014. Responde que de los hechos recopilados, se puede desprender que sí, el señor Silva tuvo una conducta imprudente, lo que provocó el accidente.

Contrainterrogado para que diga, sí de los antecedentes recopilados en la investigación, se tuvo conocimiento del estado del bus previo a ser asignado al señor Obed Silva. Contesta que ese punto debe ser aclarado por los expertos en mantenimiento, porque cada uno de los buses tiene una hoja de vida.



Comparece don Mario Alex Acuña Zagal, quien al tenor del punto de prueba número 4 (Si don Obed Abia Silva Herrera, se expuso imprudentemente al riesgo.) responde, que de acuerdo a un informe que se realizó por la subgerencia de seguridad, donde ese día del accidente concurrió un coordinador de seguridad de nombre Ricardo Morales, quien actualmente no se encuentra en la empresa, se concluyó que el señor Obed, al inicio de su jornada laboral, habría subido al bus que le correspondía conducir para luego, una vez encendido el bus e iniciada su jornada laboral, se baja del móvil, camina unos metros donde se encontraba el auxiliar de patio de apellidos Hasse, quien indica que el bus se comienza a mover ya que existe una pendiente en la losa de estacionamiento, donde al percatarse ambos de esta situación, él corre por el lado del conductor para accionar el maxi de freno, y el operador corre por el lado de las puertas del bus, pero éste choca con otro bus que estaba estacionado, ocasionando el accidente al señor Obed, para luego ser asistido por otros compañeros de trabajo y los protocolos de seguridad, ambulancia, y siendo trasladado por los mismos compañeros al Hospital Militar. En base al testimonio del señor Hasse, se habría elaborado el informe para las gerencias respectivas, informando así del accidente.

Repreguntado para que diga en qué consiste el maxi de freno señalado en su declaración. Contesta que no tiene conocimiento específico de mecánica, pero puede señalar que el maxi de freno es un sistema que tienen los buses, el cual siempre debe ser activado al momento de ser encendido el móvil, sobre todo si existe una pendiente.

Para que diga si de acuerdo a los antecedentes recopilados en la investigación referida, el señor Obed Silva habría apagado el motor del bus antes de descender de este. En la negativa, si éste activó el maxi de freno al descender del bus. Contesta, que según las indagatorias y lo señalado por el testigo presencial señor Hasse, éste indicó que el bus estaba con el motor encendido al momento del accidente y él habría sido quien habría corrido para activarlo y detenerlo.

Para que precise el nombre del informe indagatorio al que se ha referido en su declaración. Responde que no recuerda el nombre, pero es del año 2014.

Para que diga si existen procedimientos o protocolos que contemplen instrucciones relativas al modo y oportunidad en que debe ser accionado el maxi freno. En la afirmativa, si el señor Obed Silva estaba en conocimiento de dicho protocolo, instrucciones o procedimiento. Responde que tiene conocimiento que sí



existen estos protocolos, pero eso lo ve el departamento de prevención de riesgos, ellos son los encargados de informar a los trabajadores.

Para que diga sí conforme a los protocolos de seguridad, era procedente la instalación de cuñas en forma adicional al maxi freno al momento que el señor Obed Silva descendió del bus. Responde que no podría dar una respuesta certera, ya que es materia del área de prevención de riesgos y patio de la empresa.

Contrainterrogado para que diga cómo tomó conocimiento del informe de subgerencia del área de seguridad, que señala en su declaración. Contesta que fue confeccionado por el área de subgerencia de seguridad, de la cual es el jefe de operaciones de seguridad.

Comparece doña Pilar Andrea Núñez Núñez, quien al tenor del punto de prueba 4 (Si don Obed Abia Silva Herrera, se expuso imprudentemente al riesgo.) responde que según los antecedentes que hay y la investigación de accidentes del caso, el operador del bus no accionó el maxi freno, que es una de las medidas preventivas que debe tener el operador del bus para que el bus no se desplace. Él, al intentar detener el bus y para ello subirse, tuvo un acción insegura, porque el bus estaba en movimiento al realizar esta conducta.

Repreguntada para que diga cuál era su cargo en la empresa y que función desempeñaba en octubre de 2014. Contesta que era asistente administrativa de prevención de riesgos. La función es ver todo el trabajo documental de prevención de riesgos. En el caso de los accidentes, reunir la documentación del trabajador, por ejemplo: capacitaciones, contrato de trabajo, que hayan firmado el reglamento Interno, toda la documentación del trabajador en sí. Hay otras funciones que van directamente asociadas con la mutualidad.

Para que diga en qué consiste el maxi de freno. Contesta que es el freno de mano del bus.

Para que diga si existen procedimientos o protocolos que contemplen instrucciones relativas al modo y oportunidad en que debe ser accionado el maxi de freno. En la afirmativa, si el señor Obed Silva estaba en conocimiento de dicho protocolo o procedimiento. Contesta que existen protocolos del uso del maxi freno, pero no maneja antecedentes si el operador estaba en conocimiento de él.

Para que diga la testigo si los operadores de los buses son capacitados respecto a los procedimientos de seguridad que deben emplearse al momento que estos descienden del bus. Contesta que sí, son capacitados.



Para que diga en qué consisten dichas capacitaciones. Contesta que existen distintos procedimientos de trabajo según el área, en el caso del operador de bus, va desde que toma su tabla para salir a recorrido, hasta el traslado al bus, la revisión de este para ver si tiene una falla, la salida del bus a recorrido y el retorno. Esto trata de los riesgos a los cuales están expuestos, que va desde una caída, una torcedura de pie, un atropello, una colisión y una agresión. Ahí se van explicando los riesgos que conlleva cada uno.

Para que diga si los operadores de buses, son capacitados respecto del maxi de freno. Si esta capacitación es aplicable a los conductores de bus en el depósito de La Reina. Contesta que sí, en el procedimiento de trabajo seguro son capacitados sobre el uso del maxi freno. Se aplica en La Reina también.

Para que diga si dicha capacitación se realizaba con anterioridad a octubre de 2014. Contesta que no maneja esa información.

Para que diga cuándo debe ser activado el maxi freno. Contesta, cuando el bus está detenido.

Para que diga si aparte de las capacitaciones ya señaladas, existen otros protocolos o indicaciones de prevención de riesgos respecto del maxi de freno. Y si estas son aplicables o señaladas en el depósito de La Reina con anterioridad a octubre de 2014. Contesta que en la inducción que se le hace a los operadores de buses, se les habla del maxi freno; en el derecho a saber, que es una inducción que se les hace a los trabajadores, se les habla de los riesgos presentes en el lugar de trabajo, donde se les informa también que uno de los riesgos es no accionar el maxi freno, que es riesgo de atropello en caso de no accionar. Por parte de prevención, se implementaron unos letreros en los depósitos que están en zona de pendiente, en La Reina existen dos que indican el uso de maxi freno, lo que se implementó el año 2014 antes del accidente.

Contrainterrogada para que diga la testigo cómo tomó conocimiento de los hechos que relata en su declaración. Contesta que en el año 2014, trabajaba como asistente de prevención, por lo que en caso de accidente tenía que reunir todos los antecedentes del caso, por posterior visita de la Seremi.

Para que diga sí de los antecedentes que tuvo que reunir en su calidad de asistente administrativa, tuvo a la vista el registro consolidado general de depósito La Reina, en donde consta los estados de los buses, el cual consta a fojas 169 y que se le exhibe en la presente audiencia. Contesta que no.



Para que diga si de los antecedentes que reunió en su calidad de asistente administrativa, tomó conocimiento del bloqueo de puertas del bus involucrado en él. Contesta que no.

Comparece don Enrique Antonio Hasse Naranjo, quien al tenor del punto de prueba número 4 (Si don Obed Abia Silva Herrera, se expuso imprudentemente al riesgo.) responde que sí, cree que sí. Fue imprudente porque ambos corrieron hacia el bus y él quiso subir al bus, no sabe si él pensó así, pero no había espacio para subir al bus porque éste estaba avanzando.

Repreguntado para que diga dónde se encontraba antes de que él y don Obed Silva corrieran hacia el bus. Contesta que a unos treinta metros frente al bus que avanzó, porque eran dos buses.

Para que diga si sabe la razón por la que dicho bus avanzó. Contesta que sí, estaba sin el maxi freno aplicado.

Para que precise a qué se refiere con la expresión no tenía el maxi freno aplicado. Contesta que se refiere a que estaba sin freno de mano.

Para que diga cómo le consta que el maxi freno no estaba aplicado. Contesta porque cuando llegó al bus, abrió la ventanilla del lado izquierdo donde va el operador y personalmente aplicó el maxi freno.

Para que diga en qué circunstancias debe aplicarse el maxi de freno. Contesta, cuando el bus queda estacionado.

Para que diga si el maxi freno debe aplicarse con el motor del bus en funcionamiento. Contesta que sí.

Para que diga si el día de la ocurrencia de los hechos de este juicio, el bus que se desplazó tenía el motor prendido. Contesta que sí.

Para que diga si sabe, si don Obed Silva tenía conocimiento de la utilización correcta del maxi de freno. Contesta que sí.

Para que diga cómo le consta su respuesta anterior. Contesta que por la experiencia de él (Obed) como operador.

Contrainterrogado para señale si el bus se desplazó por la existencia de una pendiente en el lugar. Contesta que sí.

Para que señale si luego del accidente, se tomaron medidas correctivas de seguridad en el patio de estacionamiento de los buses. Contesta que sí.

Para que señale, si el bus que se desplazó aplastando al señor Silva se había desplazado con anterioridad en el mismo depósito. Señala que lo desconoce.



Para que señale si el bus que se desplazó aplastando al señor Silva, tenía conectada la tecla de bloqueo de puerta, sistema que impide que los buses se desplacen con las puertas abiertas. Contesta que no.

DÉCIMO CUARTO. Que, a fojas 478 rola el Informe Pericial efectuado por doña Catalina Bosch Carcuro, perito psicóloga designada en estos autos, respecto a la demandante doña Leonor del Carmen Iracabal Fuentes.

DÉCIMO QUINTO. Que, a fojas 512 se tuvo por confeso a don Christian Saphores Martínez en representación de la demandada Express de Santiago Uno S.A. en todos aquellos hechos categóricamente afirmadas en el pliego de posiciones agregado a fojas 511.

DÉCIMO SEXTO. Que, a fojas 515, rola el oficio N° 3188, enviado por el Departamento de Inspección de la Dirección del Trabajo, el cual adjunta documento denominado “Activación de Fiscalización, Carátula de Informe de Fiscalización” N° 1308/2014 y Formulario para la Investigación de Accidentes del Trabajo.”

DÉCIMO SÉPTIMO. Que, los actores han señalado demandar en calidad de víctimas por rebote en el fallecimiento del trabajador de la empresa demandada don Obed Abia Silva Herrera, y en su carácter de hijos y cónyuge sobreviviente, accionando dentro del estatuto de la responsabilidad extracontractual, por estimar que se les ha provocado un daño personal, propio, que atribuyen a las omisiones culpables que imputan a la empresa demandada, al haber incumplido una serie de obligaciones de seguridad laboral que derivaron en el accidente fatal del trabajador.

Por su parte, la empresa demandada alegó, el hecho de la víctima como eximente de responsabilidad extracontractual, señalando que el trabajador fallecido, no activó el freno de estacionamiento (Maxi freno), razón por la cual el bus se desplazó, al encontrarse con su motor encendido cuando este descendió de él, para luego, cuando el bus se encontraba desplazándose, efectuar otra maniobra imprudente que desencadenó en su atrapamiento contra otro bus, que se encontraba detenido, provocándole lesiones fatales. Afirma que la imprudencia



temeraria de la víctima es la única causa material que justifica la existencia del supuesto daño.

Alega además, que no se configuran los elementos de la responsabilidad extracontractual, ya que, al no haber incurrido su parte en acción u omisión relacionada al accidente, además de no haber incumplido alguna obligación laboral, ni haber incurrido en alguna acción dolosa o culposa, y no habiendo relación de causalidad, no se configura la responsabilidad invocada a su parte.

En subsidio de lo anterior, alegó la procedencia del caso fortuito,

Respecto a los daños, señaló que estos son improcedentes al no haber responsabilidad de su parte y que en caso de que sean considerados procedentes, debe aplicarse lo dispuesto en el artículo 2330 del Código Civil, a efectos de rebajar la indemnización.

DÉCIMO OCTAVO. Que, la acción impetrada encuentra su fundamento jurídico en lo dispuesto por el artículo 184 del Código del Trabajo, el cual establece como obligación esencial del contrato de trabajo, la de seguridad del empleador, debiendo éste adoptar las medidas necesarias tendientes a evitar que en el lugar de trabajo, o con ocasión de él, se produzca un accidente que afecte la vida, la integridad física o psíquica del trabajador, debiendo mantener las condiciones de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para la consecución de dicho fin.

Por su parte, la Ley N°16.744 del 01 de febrero de 1968, estableció un sistema de prestaciones de seguridad social exigible al verificarse un accidente del trabajo, reconociendo la posibilidad de que surja una responsabilidad civil, en su artículo 69, cuando el accidente o enfermedad se deba a culpa o dolo de la entidad empleadora o de un tercero, evento en el que la víctima y las demás personas a quienes el accidente o enfermedad cause daño, podrán reclamar al empleador o terceros responsables del accidente, también las otras indemnizaciones a que tengan derecho, con arreglo a las prescripciones del derecho común, incluso el daño moral.

La referencia que hace dicho precepto a las normas del Derecho Común, significa que las víctimas de un accidente del trabajo, siempre pueden acudir al Código Civil para fundar las acciones indemnizatorias que contempla nuestro derecho común, sin que el derecho laboral contemple un régimen de responsabilidad propio y autónomo. El régimen indemnizatorio formalmente consagrado y



reconocido en nuestro ordenamiento jurídico vigente es el régimen de responsabilidad subjetiva por culpa o dolo del empleador demandado.

DÉCIMO NOVENO. Que, conforme al análisis anterior y habiéndose demandado la indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, es necesario remitirse a los elementos fundantes de esta, establecida en el artículo 2.314 del Código Civil. El Profesor Arturo Alessandri Rodríguez en su obra “De La Responsabilidad Extracontractual en el Código Civil Chileno, página 128, número 80, señala: “De los arts. 2284, 2314 y 2319 se desprende que, para que un hecho o una omisión engendre responsabilidad delictual o cuasidelictual civil, es menester: 1." Que su autor sea capaz de delito o cuasidelito; 2." Que ese hecho u omisión provenga de dolo o culpa; 3." Que cause un daño, y 4." Que entre el hecho o la omisión dolosa o culpable y el daño exista una relación de causalidad.”

VIGÉSIMO. Que, conforme el mérito del proceso, pueden darse como hechos de la causa establecidos, los siguientes:

- a) Don Obed Abia Silva Herrera trabajaba como conductor o chofer de bus, para la empresa demandada Express de Santiago Uno S.A., iniciando su relación laboral con fecha 01 de junio de 2006.
- b) El día 29 de octubre de 2014, el trabajador falleció aproximadamente a las 07:55 horas, debido a un politraumatismo/atrición por bus, causado por el atrapamiento de su cuerpo entre el bus placa patente ZU-6512, que se desplazaba y otro bus placa que ese encontraba detenido, en la losa de depósitos de buses, perteneciente a la empresa demandada.
- c) La relación laboral entre el fallecido y la empresa demandada, se encuentra acreditada con el contrato celebrado con fecha 01 de junio de 2006
- d) El accidente sobrevino mientras el trabajador realizaba sus labores o con ocasión de ellas, por lo que es calificado como accidente del trabajo, conforme lo dispone el artículo 5° de la Ley 16.744, que define el accidente del trabajo como “toda lesión que una persona sufra a causa o con ocasión del trabajo, y que le produzca incapacidad o muerte”
- e) Producto del accidente descrito, la empresa demandada fue objeto de fiscalización por parte de la Dirección del Trabajo, conforme a la Activación de Fiscalización N° 3742 del año 2014, constatándose una serie de infracciones por las cuales se aplicaron diversas multas a la empresa demandada.



VIGÉSIMO PRIMERO. Que, en cuanto al primero de los requisitos del régimen de responsabilidad invocada, ha de mencionarse que las personas jurídicas son perfectamente capaces de incurrir en una conducta cuasidelictual, como es la que se le atribuye en autos, y que la capacidad (al igual que en el ámbito de la responsabilidad contractual) se constituye en la regla general, por lo que para tenerla por inconcurrente, ha de señalarse a lo menos la causal de inhabilidad o incapacidad en que dicha alegación se cimenta, cuestión que no ocurre en la especie por lo que la capacidad de la demandada, se dará por acreditada.

VIGÉSIMO SEGUNDO. Que, analizando el segundo requisito, cabe señalar que los demandantes han esgrimido como la omisión ilícita de la empresa demandada, el hecho que el trabajador fallecido ejecutara labores en un sector de peligro inminente, como es la losa de depósito con un desnivel en su terrero, que propiciaba el desplazamiento de los buses; el no realizar una mantención adecuada del vehículo que conducía el trabajador fallecido pues este se encontraba con desperfectos en su sistema de seguridad de frenado automático; ausencia de instrucciones directas de un supervisor y ausencia de un control por medio de un procedimiento de trabajo seguro. Todo esto, habría infringido el deber de protección y seguridad del empleador para con sus trabajadores.

Por su parte, la empresa demandada alegó inexistencia de responsabilidad de su parte, señalando que el accidente se debió a una negligencia inexcusable del trabajador, al no haber accionado el freno de mano del bus (maxi freno)

Agrega que la empresa adoptó todas las medidas necesarias para proteger la vida e integridad física del trabajador proveyéndole toda la información necesaria para el correcto desempeño de sus labores.

VIGÉSIMO TERCERO. Que, atendida la naturaleza de la acción incoada, la explícita controversia entre las partes respecto de la concurrencia de la acción u omisión ilícita imputada a la empresa demandada y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 1.698 del Código Civil, corresponde a los demandantes, en primer término, el acreditar si se cometieron culpablemente las omisiones ilícitas que se le imputan a la empresa Express de Santiago Uno S.A., habiendo rendido al efecto, la siguiente prueba documental:

Conforme a los documentos legalmente agregados a fojas 515 y siguientes, consistente en la Fiscalización e Investigación sobre Accidentes del Trabajo N°



1308/2014/3742, llevado a cabo por la Dirección del Trabajo, Departamento de Inspección Investigación de Accidentes, el que no fuera objetado por la contraria, y teniendo en consideración lo dispuesto en el artículo 76 de la Ley 16.744, en relación con el artículo 23 del DFL N° 2/67 que fija las funciones de la Dirección del Trabajo, el cual establece: *“Los Inspectores del Trabajo tendrán el carácter de ministros de fe respecto de todas las actuaciones que realicen en el ejercicio de sus funciones, dentro de las cuales podrán tomar declaraciones bajo juramento.*

En consecuencia, los hechos constatados por los Inspectores del Trabajo y de los cuales deban informar de oficio o a requerimiento, constituirán presunción legal de veracidad para todos los efectos legales incluso para los efectos de la prueba judicial.”, se verificaron las siguientes infracciones cometidas por la empresa Express de Santiago Uno S.A., en relación a las fiscalizaciones llevadas a cabo con ocasión al accidente fatal de don Abia Silva Herrera.

Refiere el Informe de Exposición- Accidentes del Trabajo, en su letra *h) Deficiencias relacionadas con el accidente: en relación a las causas basales del accidente, se establecen:*

- *No informar los riesgos, consecuencias, medidas preventivas y métodos de trabajo correcto; para desarrollar la revisión interior y exterior del bus, como parte de las acciones de toma de posesión e inicio de operación del bus.*
- *Falta de Procedimiento de Trabajo Seguro aprobado y formalizado por la empresa para desarrollar la labor de inspección técnica interna y externa del bus al momento de tomar posesión de éste, completación del REBO.*
- *Dispositivo de freno de mano (maxi freno) no activado por el trabajador.*
- *Dispositivos de seguridad asociado a bloqueo de movimiento por apertura de puertas, en mal estado de funcionamiento, ya que el bus estando con las puertas abiertas se desplazó.*
- *Falta de control sobre las prácticas del personal relativas a desconectar sistema de bloqueo de apertura de puertas.*
- *Falta de bloqueo de acceso a gabinete y dispositivos de seguridad, facilitando la intervención de trabajadores para dejar inoperantes los sistemas de seguridad.*
- *Diseño de losa en pendiente de oriente a poniente, generando riesgo de desplazamiento de buses.*
- *No advertir o señalar el riesgo asociado al desplazamiento de buses por pendiente de losa y la medida de activar obligatoriamente el maxi freno.*



- *Falta de control y/o supervisión en la aplicación de registro REBO diario.*
- *Falta de mantención reparativa de los hallazgos detectados como falla en los reportes diarios del sistema de bloqueo de apertura de puertas.*
- *Bus no apto para operar dado que se encontraba en proceso de mantenimiento, según registro del consolidado general La Reina.*

Sobre la aplicación de sanciones, el citado informe concluye, que se cometieron las siguientes infracciones:

- *No informar al trabajador Sr. Silva Herrera acerca de los riesgos laborales, esto es, consecuencias, medidas preventivas y el método de trabajo correcto, en el desarrollo de la tarea de revisión interior y exterior de buses, al momento de tomar posesión del bus a operar placa patente ZU -6512, como parte del proceso de completación del registro REBO.*
- *No tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida del trabajador Sr. Obed Silva Herrera, al no supervisar o controlar, por una parte que el proceso de registro REBO se ejecute a cabalidad en cuanto a tiempo y forma (todos los días y registro completo de formulario habilitado para tal fin); y, por otro lado, resolver y ejecutar la gestión administrativa/operacional de mantenimiento reparativo de los hallazgos detectados como falla o desconectados de los sistemas de seguridad; en el caso del bus placa patente ZU -6512 .*
- *No suprimir los factores de peligro, por una parte, en el bus placa patente ZU - 6512 conducido por el trabajador accidentado Sr. Silva Herrera, consistente en mal estado de funcionamiento de los sensores de bloqueo de apertura de puertas, dado que estando las puertas abiertas del bus el día y hora del accidente, el bus se desplazó; y, por otro lado, revisado en visita de fiscalización el día 07/11/2014, dispositivos electrónicos se encontraron desconectados. De igual manera, la construcción de losa de depósito de buses de La Reina, presenta pendiente en inclinación de Oriente a Poniente, exponiendo al desplazamiento de buses.*
- *No asesorar y desarrollar el departamento de prevención de riesgos lo pertinente con la función de controlar los riesgos en el ambiente o factores de trabajo relativos, por una parte al estado de los dispositivos de seguridad de los buses; y, por otro lado, la conducta de los trabajadores asociada a no usar y/o dejar inoperante los sistemas seguridad de las*



maquinarias, esto es frenos de mano (maxi freno), sensores de bloqueo de apertura de puertas, sistemas de cerradura de centrales de comandos de comandos electrónicos, entre otros.

Similares conclusiones se obtienen de las testimoniales ofrecidas por la parte demandante, analizadas conforme lo prescrito en el artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, en las cuales, si bien las declaraciones no son concluyentes respecto a si el trabajador fallecido, habría o no aplicado el freno de mano (maxi freno) del bus, si se encuentran contestes respecto a que el bus asignado a don Obed Silva Herrera, no se encontraba en condiciones mecánicas de operar y que los sistemas de seguridad de las puertas, que impiden que el bus se desplace mientras estas estén abiertas, se encontraban desconectados.

Asimismo, la prueba aportada por la empresa, no es suficiente para desvirtuar la presunción de veracidad de los hechos constatados por el inspector de la Dirección del Trabajo, en relación al accidente. A mayor abundamiento, el instrumento que rola a fojas 281 aportado por la demandada, sobre procedimiento de Trabajo Seguro de Operador de Bus, fue aprobado recién con fecha 10 de noviembre de 2014, con posterioridad a la ocurrencia del accidente.

En conclusión, aplicando a la instrumental rendida lo prescrito en los artículos 1700, 1702 y 1706 del Código Civil, y lo dispuesto en los artículos 184 del Código del Trabajo y artículos 66, 76 de la Ley N° 16.744, ha sido posible determinar la concurrencia de una actuar culpable, negligente o poco prudente de la empresa demandada, tanto en la implementación de un sistema de seguridad eficiente para las labores manifiestamente riesgosas ejecutadas por sus trabajadores, como en la falta de implementar sistemas de trabajo seguros, constituyendo una infracción al deber general de protección o seguridad que debe proporcionar el empleador para con sus trabajadores.

VIGÉSIMO CUARTO. Que, analizando ahora, el requisito de la relación de causalidad, cabe señalar que esta *"tiene por objeto precisar que el resultado nocivo no es más que una consecuencia directa y necesaria de un hecho (acción u omisión) imputable a una determinada persona. Aquí entran a jugar los factores de imputación (dolo, culpa o riesgo) para la atribución de responsabilidad. Como es natural, si el resultado dañoso no es consecuencia del hecho reprochado a su autor, no puede imponerse a éste la obligación de reparar los perjuicios"* (Pablo



Rodríguez Grez, Responsabilidad Extracontractual, Editorial Jurídica de Chile, Segunda Edición, año 2010, Pág. 369)

A fin de resolver cuál es la causa de un daño, se deben examinar todas y cada una de las condiciones que han determinado su existencia y establecer cuál o cuáles de ellas han podido, objetiva y razonablemente, provocarlo, con independencia de su autor. A su vez, puede ocurrir que entre el hecho y el daño interfiera otra causa, que justifique por sí sola el daño o, a lo menos, lo explique parcialmente. En este caso, se habla de interrupción total o parcial del vínculo causal

En concordancia con lo que se viene razonando, es que procede ahora, analizar lo alegado por la demandada en cuanto al hecho de la víctima como causal eximente de responsabilidad extracontractual. En este sentido, el vínculo de causalidad puede faltar cuando el daño es el resultado de una causa ajena, pudiendo ello referirse a un acontecimiento ajeno al demandado o, también, al hecho de la víctima, hipótesis que de ocurrir impiden configurar respecto del demandado la responsabilidad extracontractual demandada

VIGÉSIMO QUINTO. Que, la parte demandante alegó que el trabajador fallecido, no activó el freno de estacionamiento, razón por la cual el bus se desplazó, efectuado luego una maniobra imprudente tratando de detener el avance del vehículo, subiéndose a este cuando estaba en movimiento, siendo todo esto causa basal del accidente.

A fin de acreditar lo expuesto, la demandada aportó abundante prueba, consistente en los informes de investigación de accidentes del respectivo Comité Paritario de Higiene y Seguridad correspondiente a la faena donde ocurrió el accidente fatal, en cuyo análisis del accidente se consigna reiteradamente la no utilización del dispositivo de seguridad denominado Maxi Freno o Freno de Mano, al descender del bus que se encontraba con su motor en marcha, a efecto de completar el proceso denominado “carga de aire”, como también el exceso de confianza del trabajador en el proceso.

Idénticas conclusiones se consignan en las declaraciones de los cuatro testigos de la parte demandada, los cuales relatan que el trabajador fallecido, no habría accionado el maxi freno al descender del bus con el motor encendido.

Ahora bien, a fin de eliminar la imputabilidad del agente como nexo causal del daño causado, se exige que la víctima haya contribuido a su producción, en virtud



de una acción u omisión negligente, y que esa contribución, sea determinante como causa eficiente del daño provocado. De otra forma, podría configurarse el fenómeno denominado concausalidad, que en su oportunidad, puede hacer procedente la reducción de la indemnización, conforme lo dispone el artículo 2.330 del Código Civil, situación que se analizará en su oportunidad.

VIGÉSIMO SEXTO. Que, respecto al hecho de no haber accionado el freno de mano (maxi freno) como causal basal y concluyente del accidente sufrido por don Obed Silva Herrera, el informe de exposición de accidentes del trabajo, ya referido anteriormente, acompañado a fojas 524, y que goza de la ya citada presunción del artículo 23 del DFL N° 2/67 que fija las funciones de la Dirección del Trabajo, señala en su acápite “Gestión de Operaciones sobre Revisión de Buses (REBO)” lo siguiente:

“Los buses situados en la losa del terminal, antes de iniciar el servicio, deben activarse sus motores de combustión en posición ralentí, a fin de cargar presiones de aire que permitan la activación de diversas funciones de comando (6,5 bares). Durante este proceso, el bus, por un diseño de funcionamiento, se mantiene en posición fija. Luego de alcanzar el nivel de presión pre establecida, el bus reacciona a las instrucciones de comandos dado por el operador de bus.

El REBO, no forma parte del Sistema de Gestión de Prevención de Riesgos, sino que se encuentra bajo la dirección del área de operaciones de la empresa, con el objetivo de asegurar la circulación de buses en buenas condiciones de funcionamiento y seguridad. Este registro debe ser completado por el operador de bus, siendo entre otros los siguientes ítems de verificación: Luces, bloqueo de puertas, cinturón de seguridad, espejo interior delantero, centralita sellada, extintor operativo, sanfona dañada, limpiaparabrisas, mampara, validadores operativos, placa patente, tacógrafo y mobitec operativo.

Para efectos de esta fiscalización, se explica que centralita corresponde al conjunto electrónico, conexiones y cables que se encuentra tras el conductor, bajo una estructura con acceso restringido por medio de una cerradura cuya llave está en poder el operador de bus. A esta centralita confluyen las canalizaciones de los diversos dispositivos eléctricos del bus y por conexiones y respuestas automáticas electrónicas se activan las opciones según las funciones de los dispositivos. Al interior de esta centralita se dispone del componente bloqueo de puertas, cuya función es permitir que el bus sólo se desplace con las puertas cerradas.



Cuando se registran por parte del operador la observación que los ítems de verificación están desconectados, la condición del bus debe ser reparada por el área de mantenimiento (mantención reparativa) dispuesta en el lugar fiscalizado. Esta última decisión queda formalizada en una orden de trabajo por parte de mantenimiento.”

... “En entrevista y visita a terreno efectuada el 07/11/2014, se revisa bus involucrado en siniestro con el Sr. Armando Gutiérrez Zenteno, de especialidad técnico electrónico, perteneciente a la unidad de mantención de la empresa. En la oportunidad, a solicitud de este fiscalizador se requieren antecedentes de los dispositivos de seguridad de apertura de puerta. El Sr. Gutiérrez Zenteno informa que existen 2 los elementos presentes en la centralita, Conector de Bloqueo y Tecla de Bloqueo de Puerta

Al momento de revisar bus, Conector de Bloqueo de Puerta se encontraba conectado y la Tecla de Bloqueo de Puerta se encontraba desconectada.

Asimismo, existe un tercer dispositivo, denominado Bulbo de Bloqueo de Puerta, que se encuentra en la parte superior de cada juego de puertas. Revisado el situado sobre la puerta delantera, este se encontraba desconectado.

Asimismo, dado que la centralita se sitúa tras el conductor bajo una estructura con tapa que impide acceso libre a comandos electrónicos mediante cerradura, esta cerradura se encontraba en malas condiciones, siendo posible su apertura sin control alguno.

De igual manera, a fin de precisar la utilidad de los sistemas de seguridad de bloqueo de apertura de puertas, se efectuó prueba de funcionamiento a bus de similar modelo dispuesto en el patio del terminal. En cada oportunidad que los sistemas de bloqueo estaban conectados y las puertas abiertas, ante la acción de presionar pedal del acelerador con marcha automática del vehículo en directa, el bus no se desplazó. Por el contrario, al desconectar uno de los tres dispositivos mencionados anteriormente, y dado el ángulo en pendiente de oriente a poniente de la losa de depósito de buses; el bus se desplazó estando la/las puerta/s abierta/s.

De lo señalado en los 4 párrafos anteriores, se levantó acta de hechos constatados en terreno (F8), entregándose copia a Coordinadora de Recursos Humanos.

Lo anterior, permite concluir que el día del accidente aun cuando no se hubiere accionado el maxi freno, el bus también se desplazó estando las puertas abiertas.



por no encontrarse en buenas condiciones de funcionamiento el sistema de seguridad de bloqueo de puertas.

Como se ha mencionado, en los casos que el REBO señale fallas el bus ingresa a mantenimiento reparativo, dejándose constancia en los registros de la unidad de mantenimiento. Revisado listado de órdenes de trabajo se constata que el bus en los últimos 30 días, ingresó 19 días a reparación. Sin embargo, ninguno de los motivos de trabajo estaban asociados a reparar bloqueos de puerta desconectados, que sí estaban informados en los REBO.

En los registros de kilometraje y consumo de combustible en poder del trabajador que cumple funciones de despachador de combustible Sr. Alejandro Gallardo, existe el antecedente que el día 28/10/2014 a las 20:18 horas el bus patente ZU - 6512 estaba en mantención."

Asimismo, los documentos aportados por la demandada a fojas 257 y siguientes, consistentes en la investigación de accidente y sus conclusiones, dan cuenta también que los sistemas de bloqueo de seguridad del bus, se encontraban inhabilitados.

VIGÉSIMO SÉPTIMO Que, de lo anteriormente transcrito, esta sentenciadora no puede más que concluir, sin haber aportado la demandada prueba en contrario al respecto, que si bien el trabajador fallecido pudo haber cometido una acción imprudente como es descender del bus sin haber accionado el maxi freno, las medidas de seguridad con la que cuentan estos vehículos de transporte público, habrían impedido que ocurriera este desplazamiento, de haberse encontrado en las condiciones mecánicas adecuadas para operar. Es más, y como lo señala el informe reseñado en el considerando anterior, aun estando informado el hecho que los sistemas de seguridad de puertas del bus se encontraban desconectados, estos no fueron reparados ninguna de las 19 veces que entró en mantenimiento. En consecuencia, el hecho de no haber accionado el freno de mano por parte del trabajador fallecido, no califica como causa basal del accidente, por cuanto, el bus simplemente no debió desplazarse, de haberse encontrado en óptimas condiciones de funcionamiento.

VIGÉSIMO OCTAVO. Que, conforme a todo lo analizado precedentemente, es procedente rechazar las alegaciones de la demandada, en cuanto al hecho de la víctima como eximente de responsabilidad; la no configuración de los elementos



de la responsabilidad extracontractual al no haber incurrido en acción u omisión alguna relacionada a los hechos del juicio, ni haber incurrido en alguna acción dolosa o culposa, excluyendo la relación de causalidad.

VIGÉSIMO NOVENO. Que, respecto a la alegación de caso fortuito, esta también será absolutamente desestimada, en atención a que conforme lo ya analizado en los considerandos precedentes, los elementos de irresistibilidad, imprevisibilidad y exterioridad, no se encuentran contenidos en el hecho que causó la muerte del trabajador, puesto que este, no era un evento insuperable, imposible de evitar; no era algo que la empresa demandada no estaba obligada a prever (reiteramos una vez más, el deber del empleador contenido en el artículo 184 del Código del Trabajo); y por último, ya se desechó la hipótesis del hecho externo a la esfera de acción del agente, como sería en este caso, el hecho de la víctima como causa basal del accidente.

TRIGÉSIMO. Que, corresponde ahora, acreditar la existencia y valoración del daño alegado por las demandantes, elemento necesario para que surja la obligación de indemnizar o reparar. Asimismo, procede analizar la alegación de la demandada en cuanto a la aplicación del artículo 2.330 del Código Civil.

Esta noma, exige para que sea procedente la reducción del daño, que este sea el resultado simultáneo de ambos sujetos, aunque con intensidades diversas.

En el caso de marras, ha quedado establecido que, si bien el freno de mano pudo no haber sido accionado por el trabajador fallecido, aún en ese caso y de haberse encontrado el bus en óptimas condiciones de operación, el bus no se habría desplazado, pues sus sistemas de seguridad, no lo habrían permitido.

En consecuencia, no se estima procedente para esta sentenciadora considerar la reducción del daño, puesto que era un deber de la demandada mantener los vehículos en óptimas condiciones de funcionamiento, y además, está presente el elemento de previsibilidad, que como criterio jurídico, ayuda a ilustrar la forma de imputar los daños que son consecuencia de su hecho, es decir, no se debe responder de los daños imprevisibles porque no pueden controlarse ni anticiparse y se escapaban al curso normal de los acontecimientos,

En este caso, encontrándose la demandada en conocimiento de las deficiencias mecánicas del bus; y aun así, poniéndolo a disposición del trabajador; y además, por las condiciones de la losa de estacionamiento de los buses, que se encontraba



en declive, las consecuencias eran previsibles para la empresa demandada, quien perfectamente pudo anticiparlas y controlarlas, manteniendo los buses en óptimas condiciones y estableciendo con la debida anticipación y control, los procedimientos de trabajo seguro de sus empleados, de modo tal que, en esas circunstancias, no es posible visualizar para esta sentenciadora, una contribución al daño por parte de la víctima.

TRIGÉSIMO PRIMERO. Que, los demandantes reclamaron el pago de \$360.000.000.- a título de daño moral, para todo el grupo familiar demandante, cónyuge sobreviviente y 3 hijos mayores, alegando que las omisiones y negligencias cometidas por la empresa demandada que desencadenaron el fatal accidente, han provocado un sufrimiento injusto, como es soportar la muerte de su padre y cónyuge, de forma horrorosa e inesperada, provocándoles un fuerte pesar, dolor, angustia, desesperación y menoscabo psíquico y físico, señalando al trabajador fallecido como el soporte moral y emocional de la familia, referente valórico y principal soporte financiero de su cónyuge sobreviviente.

En este sentido, el daño moral alegado, es definido como el sufrimiento, trastorno psicológico, afección espiritual o lesión de un interés personalísimo, causado a la espiritualidad de la víctima como consecuencia de la comisión de un hecho ilícito o de la infracción a un derecho subjetivo, no definible por parámetros objetivos, que puede afectar a la víctima o a un tercero, pudiendo consistir en daño moral puro o bien de índole pecuniario cuando indirectamente afecta la capacidad productiva del perjudicado.

TRIGÉSIMO SEGUNDO. Que, es un hecho pacífico en nuestra doctrina y jurisprudencia, que la indemnización del perjuicio moral, sólo debe acordarse a favor de aquellas personas que acrediten haber sufrido real y efectivamente un dolor profundo y verdadero. Como se ha señalado, cuando el demandante sea un pariente muy próximo al difunto, su parentesco hará presumir la efectividad de ese dolor, a menos que se demuestre lo contrario, como por ejemplo, tratándose de cónyuges, que estaban divorciados, o de padres e hijo, que estaban en malas relaciones.

TRIGÉSIMO TERCERO. Que, en el caso particular de la cónyuge sobreviviente doña Leonor del Carmen Iracabal Fuentes, el Peritaje Psicológico elaborado por



doña Catalina Bosch Carcuro, perito psicóloga designada en estos autos, señala encontrarse presentes en la víctima, como síntomas asociables a un cuadro ansioso-depresivo: Pérdida y aumento de pesos desequilibrado; dificultad para concentrarse; sensación de tensión, fatiga e incapacidad de relajarse; somatizaciones como taquicardia, palpitaciones y sensación de desvanecimiento; autovaloración deficiente con indecisión, desinterés y vacilación en actividades cotidianas; estado angustioso que afecta su ciclo de sueño y labilidad emocional e inestabilidad anímica.

Dicho informe, concluye que *“...esta presenta sintomatología compatible con un Trastorno de Ansiedad Generalizado Moderado, con síntomas depresivos, desarrollado en el proceso de duelo por la pérdida de su esposo, las circunstancias en las que esta se produjo, las consecuencias de la misma y el tipo de respuesta reciba por la empresa tras los acontecimientos.”*

Similares conclusiones se obtienen de las testimoniales ofrecidas por la parte demandante, analizadas conforme lo prescrito en el artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, a fojas 123 y siguientes, encontrándose contestes los testigos Andy Ortiz Aplabaza, Helia Apablaza Campusano, Andrés Venegas Véliz y Fernando Mancilla Estay en la cercanía del grupo familiar, el rol del trabajador fallecido como referente emocional y moral de su grupo familiar; su rol paterno con sus hijos ya mayores y como abuelo; y su cercana relación con su cónyuge sobreviviente.

Por su parte, los demandados no han rendido prueba alguna, tendiente a demostrar que entre los actores y el occiso existieren malas relaciones u otra situación análoga que justificara la carencia de afecto entre ellos.

TRIGÉSIMO CUARTO. Que, en conformidad a lo que se ha venido reseñando, es indudable que los demandantes han experimentado depresión, dolor, angustia y aflicción, por la muerte de su cónyuge y padre; más aún, si se considera las condiciones y forma en que su deceso aconteció.

En conclusión a lo expuesto, esta sentenciadora estima del caso regular prudencialmente el daño moral sufrido por la cónyuge sobreviviente del trabajador fallecido, doña Leonor del Carmen Iracabal Fuentes, en la suma de \$100.000.000.-.

Respecto a los demás demandantes, si bien, no se presentaron probanzas específicas respecto a ellos, desestimándose el informe psicológico agregado a



fojas 241, al provenir de un tercero ajeno al juicio, que no ha comparecido en este a reconocerlo o dar cuenta de sus conocimiento médicos al respecto; no existe prueba en estos autos, que permita desestimar la relación de cercanía que tienen naturalmente los hijos con sus padres, aun cuando sean estos mayores y no vivan ya en el hogar paterno. Debe considerarse además, la inevitable aflicción que provocaría en el ser humano promedio, el perder a un ser querido de esa cercanía en circunstancias tan sorpresivas e impactantes. En consecuencia, se estima prudente regular para doña Nadia Paz Andrea; don Christian César y don Daniel Obed, todos Iracabal Fuentes, hijos del trabajador fallecido, la suma de \$20.000.000.-, para cada uno de ellos.

TRIGÉSIMO QUINTO. Que, las cantidades referidas deberán ser pagadas por la demandada con más los reajustes que experimente el índice de precios al consumidor desde la fecha de la presente sentencia, que es la resuelve la valorización del daño moral, hasta el momento del pago efectivo, y con más los intereses corrientes para operaciones reajustables, entre la fecha que el presente fallo se encuentre ejecutoriado y hasta la fecha de su pago efectivo.

TRIGÉSIMO SEXTO. Que, los demás antecedentes existentes en autos en nada alteran las conclusiones a que se ha arribado precedentemente.

TRIGÉSIMO SEXTO. Que, conforme lo dispuesto en el artículo 144, y estimándose que la demandada no fue totalmente vencida, cada parte pagará sus costas.

Y Vistos además las disposiciones de los artículos 1683, 1698, 2284, 2314, 2315, 2316, 2330, 2332 y demás pertinentes del Código Civil; 144, 160, 170, 254, 341 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, artículos 183, 184, 187 y demás pertinentes del Código del Trabajo, Ley N°16.744, y demás pertinentes; **SE DECLARA:**

I.- Que, se rechazan las tachas deducidas a fojas 104, 210, 227 vuelta, 229 vuelta y 424, sin costas.

II.- Que, se acoge parcialmente la demanda deducida a fojas 1 y siguientes, condenándose a la demandada EXPRESS DE SANTIAGO UNO S.A., a pagar la



suma de \$160.000.000.- a los demandantes por concepto de daño moral, en la forma prescrita en el considerando trigésimo cuarto.

III.-Que, se rechazan las alegaciones de la demandada.

IV.- Que, las sumas ordenadas pagar, lo serán reajustadas y con los intereses que se establecen en el considerando trigésimo quinto.

V.- Que, cada parte pagará sus costas.

Notifíquese, regístrese y archívese en su oportunidad.-

DESE COPIA A LAS PARTES, SIN COSTO ALGUNO PARA ELLAS.-

DICTADA POR DOÑA GABRIELA SILVA HERRERA, JUEZ TITULAR.

**AUTORIZA DOÑA MARÍA ELENA LAGOS PARISI, SECRETARIA
SUBROGANTE**

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, veintiocho de noviembre de dos mil diecisiete.**

